

la protesta

publicación anarquista

Año LXIV
Nº 8076
Buenos Aires
AGOSTO
1951
PRECIO

\$ 5

Defensa de la Democracia por medios totalitarios

Quiénes no confiamos en la eficacia social del estado político, mal podríamos asombrarnos de la eficacia de sus leyes o proyectos.

El engranaje del estado moderno lo ha convertido —desde un punto de vista realista— en un mecanismo coherente con los intereses creados que lo inspiran y sostienen. Podrán argumentar algunos que su "uncionalidad" es falsa porque no interpreta los conceptos justicieros de la constitución y que la coherencia no existe en cuanto a lo que ella sostiene: sin embargo esas son idealizaciones del estado ajenas a lo que un observador realista puede encontrar en la situación dada. De hecho el estado moderno es una compleja estructura en que sus servicios a los intereses creados es función del grado de poder de éstos, quienes a su vez son sus máximos defensores. Esto hace que la razón de ser del estado contemporáneo pueda radicar más en los actuales intereses dominantes que en la letra muerta de documentos vetustos establecidos por concepciones fundadas en muy diferentes esquemas socioeconómicos y culturales. En síntesis, el orden social en que vivimos se desarrolla por la autopropulsión de los intereses de poder: sus vicisitudes se alimentan a sí mismos y la legislación que produce es siempre expresión de voluntad de los grupos más fuertes. Para que ello no ocurra debe darse un proceso revolucionario cuya esencia sea no la adopción de diferentes "sistemas de ideas", sino la implantación de pautas socioculturales que obtengan nuevas formas de interrelación humana. De ahí que quienes agudicen su observación no puedan creer en "las libertades vigentes" en un sentido cabal de la terminología, ni esperar leyes reivindicatorias sobre problemas que hacen a lo más profundo de la coexistencia humana.

Vemos que el nudo gordiano de la problemática social contemporánea es la transmutación de las relaciones interhumanas, y que no es por las vías institucionalizadas como podremos lograrla. Sin embargo, el clima necesario para la realización de experiencias y el recorrido por caminos profundos suele verse afectado por esas expresiones de la vida institucional que se llaman leyes. Así resulta que careciendo de valor como motores de reformas sociales cobran importancia en ciertas circunstancias por dos motivos: uno vinculado al proceso teórico de nuestro pensamiento y que consiste en que indudablemente las leyes poseen significación como índice de presiones y desequilibrios en la comunidad; el otro, porque asumen importancia en función del grado de intervención en la vida pública y privada del hombre condicionando, por complejas repercusiones político-sociales, su capacidad de desarrollo moral, intelectual y físico.

No son pues, sagradas, las leyes ni encierran contenido ético alguno; pero existen, y según la línea política del poder de turno pueden o no incidir en la problemática de la libertad, sea esta individual o colectiva,

que en términos concretos es la meta permanente de las más sanas luchas sociales desde hace siglos.

La ley de defensa de la democracia que acaba de proponer al Parlamento el Poder Ejecutivo tiene para nosotros, los anarquistas, la importancia que ese anterior análisis le otorga. Es, a nuestro entender, mucho peor que la derogada ley 4144, que tan trágicas consecuencias produjo en el movimiento obrero e intelectual durante mucho tiempo. Cumple con la función de "legalizar" todas las brutales facultades que suelen atribuirse los gobiernos arbitrarios como si se tratara con ello de hacer más benévolo el juicio implacable del que son merecedores.

En su articulado se especifica claramente que "declárase ilegal toda organización que, cualesquiera fueren sus fines aparentes, tienda a implantar de manera inmediata o futura el totalitarismo en la República, ya sea preconizando, sosteniendo, preparando o apoyando la acción del comunismo o de todo otro régimen que destruya la forma republicana de gobierno, los principios fundamentales del sistema democrático representativo establecidos por la Constitución Nacional o los derechos y garantías que ella consagra". Es evidente que establecer en qué casos una organización con fines aparentes antitotalitarios "tiende a implantar en el futuro un régimen que destruya los principios fundamentales del sistema representativo establecidos por la Constitución" es algo prácticamente imposible. No hay forma de probar, ante una acusación de este tipo, su falsedad. Por otra parte puede encuadrarse en esta definición a cualquier movimiento político social que tenga entre sus

fines últimos la separación de la Iglesia y el Estado, o la abolición de la propiedad privada, o simplemente la modificación del sistema "representativo", puesto que se establecen en la Constitución. Y en base a este artículo se dan a conocer toda la variedad de castigos entre los que figuran deportación posterior a tres años de cárcel, prohibición de actuar en empleos públicos, exoneración inmediata e incluso con retroactividad, aunque el proceso judicial declare inocencia, etc. Estos castigos, con respecto a personas que actúan en la dirección indicada o que, siendo supervisores de ellas, no las denunciaren. Con respecto a librerías o imprentas que vendan o impriman material de tendencia "ilegal" se especifica que pueden ser clausuradas definitivamente.

Resulta, pues, innecesaria la aclaración de que con esta medida pueden ser eliminados "legalmente" de la comunidad de nuestro país no solo

(Sigue en la Pag. 3)

BERLIN

AMENAZA DE GUERRA

En el curso de las últimas semanas, la tensión internacional centrada en la ex capital del Reich, crece rápidamente en un climax de cuya resolución puede depender la existencia misma del género humano. Las defensas de nuestra mente, se niegan a admitir la evidencia de tan inconcebible desenlace para la lucha por el poderío de un par de camarillas asesinas. Especulamos con los factores relativos de la cuestión: las elecciones alemanas en setiembre, el congreso del partido comunista ruso en octubre, gestos intimidatorios en salvaguardia de prestigio, la esperanza de que la cosa no pase de cierto límite, ¿cuál límite? Cualquier conflicto que estalle en el corazón de Europa, no podemos engañarnos, no será local y llevará inevitablemente a la guerra total. ¿Podrían esperarse otras consecuencias de un choque armado en Berlín, distintas de aquellas que siguieron al incidente de Sajarevo o la invasión de Dantzing? Habría, sí, una diferencia fundamental. Esa diferencia reside en el sentido de la palabra guerra.

En realidad, la palabra guerra ya no es un término adecuado para designar la clase de catástrofe provocada por los cohetes con cargas atómicas. A lo largo de todos los tiempos las guerras fueron aumentando y extendiendo su poder de muerte y destrucción, hasta llegar a las proporciones de la última conflagración. Pero, aun en la reciente guerra, la espantosa hecatombe apenas alteró el nivel demográfico y la incalculable destrucción de riqueza fue recuperada y en algunos casos aumentada. Tampoco alcanzó hasta ahora la guerra a toda la extensión del planeta, grandes regiones, especialmente Sudamérica, quedaron al margen del conflicto. Nada de eso volvería a ocurrir. El poder destructivo de las armas nucleares es tal que ha dado el salto de lo cuantitativo a lo cualitativo. No es cuestión de una guerra más cruenta; es otra cosa.

Ya no se trata de si habrá más o menos muer-

tos, si se destruirán más o menos cosas o si será posible la neutralidad. Se trata lisa y llanamente de la desaparición de la vida sobre la tierra. Este es un fin que la humana razón rechaza, que se niega a concebir como posible. Camus ha dicho que lo que distingue al hombre de los demás animales, y lo que constituye su tragedia, es la conciencia de la propia muerte. Esta conciencia del destino ineluctable y el desesperado esfuerzo por negarlo, por trascender de nuestra mortal condición, podría ser una definición de la historia. El peligro que se cierne sobre nosotros va mucho más allá del instinto de conservación individual puesto que al fin y al cabo "en cinco años todos calvos"; su particular horror consiste en que cierra definitivamente toda posibilidad de trascendencia en cualquier plano que ésta se coloque: biológico, histórico o metafísico.

Resulta muy significativo el hecho de que en estos momentos de tan grave crisis, importantes funcionarios de grandes religiones nos recuerdan que Dios nunca prometió que la vida del hombre duraría eternamente. Se trataría pues de volver al milenio, pero ahora nadie puede creer que luego del apocalipsis atómico pueda sobrevener el Reino, ningún Reino, de ningún color.

La guerra, la vida o la muerte total y definitiva están a la merced de unos pocos locos criminales. ¿Dos mil seiscientos millones de seres humanos, nada pueden hacer? Siempre hemos sabido que si quienes matan y mueren en las guerras, los pueblos, se negaran a hacerlo, no habría guerras. Pero también sabemos que en definitiva, el pueblo fue a matar y a morir, a veces cantando. Sabemos que las prédicas y razonamientos, una vez deseneadenado el aluvión, de nada valen. Más la guerra atómica es cualitativamente distinta de cualquier otra guerra, es otra cosa.

Si existe algo de lo que se da en llamar instinto de conservación de la especie, si no aceptamos el apocalipsis sin Reino, los que vamos a morir, es decir todos, debemos hallar una actitud y dar una respuesta cualitativamente distinta a la amenaza, si queremos sobrevivir tenemos que encontrar otra cosa.

NATHAN

EMILIO MUSE

PUNTA DEL ESTE y lo que América Latina Necesita

Inmediatamente después del discurso de Kennedy y de su mensaje al congreso comentamos la denominada "Alianza para el Progreso". No vamos a repetir lo que dijimos en el penúltimo número de LA PROTESTA, acerca de los móviles centrales que empujaron al gobierno norteamericano a preparar este plan y lanzarlo a las fauces devoradoras de la propaganda. Tampoco vale la pena insistir sobre las limitaciones previsibles, las contradicciones manifiestas y las finalidades no confesadas, sino en lo estrictamente necesario. Sólo queremos echar un vistazo sobre los resultados supuestamente "concretos" de la conferencia de Punta del Este y las conexiones ineludibles con los aspectos mencionados.

El ministro colombiano de relaciones exteriores, Turbay Ayala, dijo que la Carta sigue en orden de importancia al descubrimiento de América. El presidente uruguayo de turno, Víctor Blaesde, manifestó que de ahora en adelante no se podría hablar de imperialismo yanqui. Continuar la enumeración carece de sentido. Es increíble que semejantes aberraciones puedan decirse con alguna seriedad. En Europa, y en un plazo brevísimo, los EE. UU. volcaron nada menos que trece mil millones de dólares. Sin embargo, allí mismo pudo seguir hablándose — y se habla — de imperialismo yanqui. El descubrimiento de América modificó todo el panorama de la historia. La famosa Carta de Punta del Este no modificará ni el curso del tiempo.

Vivimos en un tiempo complejo y difícil que ha sido caracterizado de muchas y sin embargo acertadas maneras. La pluralidad de caracterizaciones corresponde a esta complejidad de la época. No hay peligro de equivocación si afirmamos que es también el tiempo de las más grandes mentiras de la historia. Y Punta del Este es una mentira mucho mayor incluso que la que ofrecía el paraíso a cambio de unos padrenuestros.

En primer lugar, la conferencia ha cabalgado con muchas ansiedades sobre una mera promesa: la del presidente Kennedy. Representantes de 21 países se reunieron apresuradamente para un proyecto de veinte mil millones cuando todavía el congreso norteamericano no había aprobado absolutamente nada. Hoy mismo el secretario del tesoro pide las asignaciones inmediatas para las situaciones más urgentes de manera tal que el impacto probable no sufra una mengua. Es el único ofrecimiento más o menos comprometido de los yanquis: mil millones hasta marzo de 1962.

En segundo término, los acuerdos aparentan perseguir una profunda modificación en la estructura y desarrollo de la economía latinoamericana y en la situación social de los pueblos. Para ello propician: reforma agraria integral, eliminación del monocultivo, aumento de la producción agrícola mejorando su almacenamiento, transporte y distribución; racionalización de la industria, establecimiento de industrias creadoras de bienes de capital, elevar de manera constante el poder adquisitivo de los pueblos, su nivel educacional, cultural, sanitario; en fin, una larga lista de aspiraciones y necesidades que conmueven cada vez más a las multitudes explotadas y escarnecidas de América.

Los gobiernos, todos los gobiernos, y los sostenedores de cualquier régimen —capitalista, comunista o como se le llame— hablan de la justicia y la libertad porque las otras palabras resbalan sobre la piel de los hombres, pero hay armas demagógicas que superan los límites de lo previsible. Esto es lo que pasa con la "Alianza para el Progreso".

El antecesor del Plan Marshall sirvió de caballo de batalla para armar el escándalo. Pero ni las regiones, ni las situaciones ni los períodos son los mismos. En aquel entonces había que defender las riquezas naturales, la industria, la técnica y la ciencia de Europa Occidental de las crecientes amenazas rusas (externas e internas). Las verdaderas fronteras: Norteamérica, por el este y por el oeste, no están ni en el Atlántico ni en el Pacífico, sino en el telón de hierro y en el Japón, Formosa y Corea. Si no se "refuerza el centro", al decir de Adenauer; si Europa se derrumba y cae bajo el dominio soviético, entonces sí, Norteamérica — casi toda su influencia en el resto del mundo. Esto es también lo

que explica el corredor aéreo de 1948, el mercado común y la tenaz resistencia en Berlín. América Latina, en cambio, es una potencia económica pero en estado latente, un continente que hay que desarrollar, y en el que las presiones de la guerra fría todavía son débiles y controlables. Es cierto que, desde la terminación de la contienda mundial, Rusia ha realizado

prolijos y persistentes esfuerzos para desviar el comercio latinoamericano de sus cauces tradicionales hacia las grandes necesidades soviéticas (y dado un importante paso adelante) y que sus ofrecimientos de "ayudas", estratégicas y oportunamente realizadas, están despertando el interés de gobernantes y capitalistas. Pero esto no habilita para instrumentar el antecedente del Plan

Marshall con el objeto de transferir alguna seriedad al Plan Kennedy. Los EE. UU. procuran convencer de que ellos "están obligados a ayudar al mundo", aunque confiesen, como Richard Nixon y tantos otros, que de esta manera se ayudan a sí mismos. ¿Pero de qué clase de ayuda nos hablan los yan-

(Sigue en la pág. 3).

UN PASITO MAS ADELANTE a propósito de la enseñanza religiosa

Esta es, al parecer la voz del orden de la Iglesia Católica en lo que se refiere a la enseñanza pública, cada año "un pasito más adelante". Esta vez le toca a la escuela primaria de la Provincia de Buenos Aires.

Aprovechando que en la Constitución Provincial se estatuye que se debe enseñar moral basada en los preceptos de la moral cristiana y haciendo la misma transposición de términos que le permitió a Frondizi proclamar la posición internacional del lado de la civilización Occidental y 'Católica' del "Mundo Libre", el clero ha transformado la moral cristiana, muy discutible por cierto en sus fundamentos, en religión católica, y así es como por una simple resolución del Ministerio de Educación de la Provincia la enseñanza de "moral" que establecían hasta ahora los programas se ha convertido en "moral cristiana" con un programa en el que desuellan los elementos de religión católica.

No es este por supuesto el primer intento de imponer bajo cuerda la enseñanza religiosa en las escuelas. Inclusive el asunto se materializó en varias oportunidades, especialmente en la Provincia de Buenos Aires, ya sea bajo los gobiernos conservadores (con el fascista Fresco a la cabeza) como bajo el peronismo. La vigencia del actual programa de "moral" que incluye la enseñanza de las normas elementales de la vida social sin mención alguna de elementos religiosos, data de 1956 y el primer intento de modificarlo atendiendo las exigencias del clero y la presión ejercida en forma sistemática por el Obispo de La Plata, Monseñor Plaza, fue iniciado en 1959. El gobierno de la Provincia, fundado en el catolicismo cierto o presunto de la mayoría del magisterio provincial, sometió dicho programa a un Congreso de Maestros reunido ese mismo año, en el que fue rechazado por una enorme mayoría de delegados de las escuelas. Asimismo fue rechazada la intrusión en las escuelas de la Iglesia, por un Congreso Nacional de Maestros reunido en Tucumán en 1960. Todo ello no obstó su embargo para que el Mi-

nistro Pérez Aznar trate de colar de rondón, por simple resolución ministerial y sin la consulta previa a los maestros que es exigencia legal y elemental, un nuevo programa en el que se fundamenta toda la enseñanza de la moral sobre bases estrictamente religiosas, y como agravante se entra de lleno en la enseñanza de la religión católica misma.

El Programa

Sería demasiado largo hacer una síntesis más o menos completa del programa de desenvolvimiento de la materia "moral cristiana" que se ha hecho llegar a las escuelas para su cumplimiento, pero vale la pena detallar algunos de sus puntos.

En el primer grado inferior: La dulzura de Jesús y la señal de la cruz. La práctica del bien por el amor a Dios.

En el primero superior: Los mandamientos como Ley de Dios; La Oración, el Padrenuestro.

Segundo grado: El clero y su adhesión a la causa de la Independencia Argentina; La Virgen María como Patrona de los Ejércitos de la Independencia.

Tercer grado: La familia, institución creada por Dios; cumplimiento de nuestros deberes para con Dios; la caridad como una de las virtudes teologales.

Cuarto grado: La muerte; premio y castigo, el Cielo y el Infierno; El pecado original, la Gracia, el Bautismo y la Eucaristía; el Pecado; el Ideal de la Vida Cristiana; Indisolubilidad del Matrimonio; el Derecho a la propiedad como Ley de Dios.

Quinto grado: La ley de Dios como límite de la libertad del hombre; la existencia de Dios, pruebas; Oración Gloria al Padre; Jesucristo y los Apóstoles, los Obispos, el Pontificado; relaciones entre capital y trabajo; Encíclica Rerum Novarum; la Santísima Trinidad; el Antiguo y el Nuevo Testamento.

Sexto grado: Formación de la conciencia del bien y del mal por el conocimiento del Evangelio y el Decálogo; Significado de la Misa y de la Eucaristía; los Poderes temporal y espiritual, relaciones entre Iglesia y Estado

según la Constitución Nacional; Indisolubilidad del Matrimonio; el Curso Mariano en la Argentina.

REACCION DEL MAGISTERIO

El momento elegido para implantar el nuevo programa fue, casualmente, el mismo en que los maestros están empeñados en una ardua lucha por reivindicaciones gremiales. Se suponía en esferas clericales y gubernativas que este detalle pasaría más o menos desapercibido pero los maestros argentinos confirmaron una vez más su vocación y profundo espíritu laicista. Todas las entidades gremiales, incluso una de ellas bastante influida por elementos confesionales, han rechazado de plano la tentativa de modificar los programas sin su intervención como criterio de orden general, que en este caso implica concretamente el rechazo del nuevo programa de "moral cristiana" que, como pueda apreciarse por los puntos transcritos, esconde la enseñanza de la religión Católica. En las últimas semanas se han realizado en toda la Provincia de Buenos Aires, asambleas de maestros e inclusive un Plenario de una de las agrupaciones gremiales, en Mar del Plata, que han rechazado este intento de volver a meter la religión en la escuela pública. Se trata de la Federación de Maestros Domingo Faustino Sarmiento. Las otras dos entidades gremiales: Asociación de Maestros de la Provincia de Buenos Aires y Asociación Gremial de Educadores de Buenos Aires también se han pronunciado contra la resolución ministerial.

No sabemos si el gobierno provincial insistirá en la aplicación del programa frente a esa resistencia, pero no nos extrañaría que así fuera. En tal caso, los maestros, que han de contar seguramente con el apoyo de la gran mayoría de asociaciones de padres y cooperadoras, tienen en sus manos la posibilidad de simplemente no cumplirlo. Esa sería la mejor enseñanza que podrían impartir a niños y padres: la de la dignidad de no enseñar aquello que no comparten: UNA LECCION DE ACCION DIRECTA.

UN PADRE

Defensa de la Democracia

(viene de pág. 1)

los elementos que actúen con sentido de transformación social, sino también todos aquellos que se opongan a la política del mandón de turno. Pero esta conclusión no descubre un mal generado y desarrollado en la Argentina; si reflexionamos podemos ver que no es más que una consecuencia de un proceso general que se viene dando en el llamado "mundo libre" y que nos obliga inclusive a pensar un poco más profundamente si realmente hay alguna diferencia entre éste y los típicos estados totalitarios que, como el comunismo u otras dictaduras, existen en el planeta. Las aparentes diferencias entre los esquemas de vida de la "democracia" burguesa y del totalitarismo comunista daban ventajas a la primera por el hecho de que, si bien ambos sistemas mantenían por igual la esclavitud económica y moral, en el régimen occidental no se reprimía totalmente la libertad de pensamiento. Esto hacía que fuera posible la prédica político-social y la labor educativa orientadas hacia la búsqueda de nuevos caminos para la liberación definitiva del hombre en su sacrificio andar de todos los tiempos.

Para nosotros —socialistas integrales— el soviético era el más criminal de los regímenes ascendentes del mundo moderno; de imponerse definitivamente su textura, jamás podría el hombre liberarse de su yugo porque no podrían pensar. Y no poder pensar significa no poder sentir o sea carecer hasta del deseo de superar su condición esclava. Frente a ese criminal "socialismo" estaba el estado liberal burgués con todas sus lacras a la vista: explotación, desequilibrio económico hasta el hambre, corrupción, caos y soborno; nacionalismo y militarismo, pero con un solo detalle, algo infinitamente pequeño por sus apariencias pero infinitamente importante para la lucha del hombre: LA LIBERTAD DE PENSAR.

Ese rayito de sol, la libertad de pensamiento, permitía que con sacrificio y lucha, tal vez bajo sangre y balas, pudieran poco a poco extenderse las ideas y el ansia de vivir libre. Podría probablemente difundirse el conocimiento de lo que decíamos al principio, de ese siniestro dominio de los intereses creados de los resortes de poder, y saberse algo de la autoproposición del aparato estatal orientada hacia el mantenimiento de un sistema infamante; podrían decirse tal vez cosas como las que desde estas líneas podemos a veces hacer llegar, discutir, analizar.

Eso era para nosotros un matiz. El tipo de vida en ambos sistemas no difería mucho en su distribución de justicia, mas se diferenciaba en algo que para la búsqueda de nuevas soluciones en un mundo destruido moral y físicamente por nacionalismos y guerras era fundamental: PODER PENSAR.

Pero hoy las cosas se ven distintas. En Estados Unidos paralelamente al extraordinario desarrollo técnico-militar de los últimos años, se ha ido dando una técnica especializada en el control del pensamiento con toda la gama de matices que va desde la censura o la represión violenta del FBI hasta el dominio sordo y secreto de la propaganda ideológica mediante los resortes de difusión. En Latinoamérica —caldó de cultivo para el bolchevismo gracias al sistema capitalista— la técnica especializada de represión del pensamiento

ha redoblado sus fuerzas, y como la posibilidad de resistencia es inferior, los estragos producidos resultan mayores.

En nuestro país, caso típico de país que pretende pagar su industrialización rápida con el incommensurable precio de la entrega total a uno de los dos bloques mundiales en pugna, esa presión ha hecho crisis en los últimos tiempos, y es hoy que se proyecta la aprobación de una ley cuya incidencia en la vida societaria y en las posibilidades de libertad es nefasta.

Tratando de resumir podemos decir que de nuestra rápida visión del problema se pueden deducir: 1º) significado social de la ley; 2º) motivos que la suscitaron; 3º) alcances que puede tener. El significado social es el que le atribuimos a todas las leyes en virtud de lo dicho al comienzo; pero en nuestro caso es además un índice del caos en que se halla psicológicamente nuestra sociedad, donde con la mayor naturalidad puede llegar a adquirir sanción "legal", lo que significa el otorgamiento al gobierno de turno del derecho de liquidar con una firma todas las libertades individuales y colectivas en todos los campos de la actividad humana.

Con respecto a los motivos hemos citado como evidentes los emanados de la presión de los intereses norteamericanos para disponer de aliados con engranajes totalitarios que en cualquier momento sean regulables por la línea política que adopte Washington. Así es como en estos momentos se deciden créditos y se le otorga el título de "líder de América Latina en la lucha por la libertad" a la Argentina. Por supuesto que el clero y nuestras fuerzas armadas apoyan con entusiasmo la medida que no por casualidad constituye un magnífico aporte a sus apetitos de opresión.

Por último los alcances de la ley estriban en constituir un eficaz elemento represivo para cualquier gobierno contra cualquier sector social o político. De más está decir que todos lo que tomamos posiciones definidas con respecto a la propiedad privada, el imperialismo, la Iglesia y las fuerzas armadas, o que llevamos la acción gremial al verdadero terreno en que las luchas sociales deben plantearse, seremos las primeras víctimas de tan siniestro instrumento. Si cuando no existían tales disposiciones "legales", militantes gremiales y políticos estuvieron confinados en el sur por causas aún no explicadas oficialmente, puede imaginarse a que alcances efectivos va a llegar la acción del gobierno con

RADIO RIVADAVIA

Tomando como pretexto una llamativa intencional subversiva que duró menos tiempo que el discurso presidencial de réplica, el Poder Ejecutivo, ha suspendido preventivamente a Radio Rivadavia.

De nada han valido hasta ahora las unánimes expresiones de protesta emitidas por los sectores más diversos, ni la ridiculez puesta de manifiesto por los comunicados oficiales que pretenden justificar la medida.

Radio Rivadavia, sean cuales fueran las razones que impulsaban a su Dirección, se había convertido en una tribuna en la que hablaban los opositores, y eso es un delito imperdonable. Hay que darle un sople y a eso tiende seguramente la medida tomada.

Un día de estos, con la mediación de la S. I. P., que esta vez ha levantado la voz a pesar de tantos silencios cómplices, volverá a salir al aire Radio Rivadavia, pero sabrán sus propietarios cuánto cuesta en pesos, ser opositor.

un arma que para él significa un derecho sagrado.

Es en función de este último vaticinio que levantamos nuestra bandera de lucha hoy y aquí, conscientes de que sus implicaciones directas son un paso más hacia el sordo totalitarismo a que se dirige el mundo occidental de hoy, el que, con el tiempo, promete ser igual a ese que tanto aterroriza a los apóstoles de la "democracia" occidental.

LORENZO.

Agosto 1961.

Punta del Este

(Viene de pág. 2)

¿Ellos ayudan a apuntalar el sistema capitalista y a sostener cualquier orden estatal que no pertenezca al bloque soviético. Si quisieran ayudar a los pueblos (y también sería una manera de ayudarse a sí mismos) podrían comenzar por exportar sin cargo las inmensas reservas de trigo hacia esos sectores de la población mundial que se mueren literalmente de hambre. Pero esto es un absurdo dentro del régimen estatal y capitalista que habla de "desarrollos armónicos" para Latinoamérica. A cambio de ello, al genio de Kennedy se le ocurrió que el cereal podría emplearse, al estilo del moral que se da a los caballos después del trabajo, en pago de parte del salario de los obreros latinoamericanos.

Ayuda, en el lenguaje capitalista, significa inversión. En este mundo tan múltiple, la naturaleza de la inversión también puede ser múltiple. A veces contempla aspectos militares, políticos y económicos simultáneamente. A veces, únicamente uno de ellos. Todo reditúa de alguna manera, mientras no falla, en beneficio propio. Franco recibió dólares. También "recibió" bases.

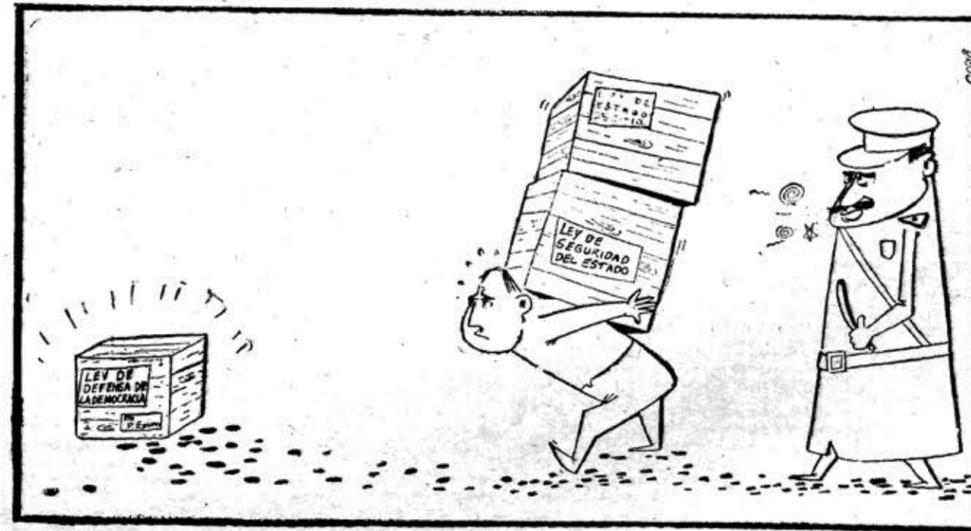
La "Alianza para el Progreso" cumple una finalidad múltiple. Contrarresta el impacto de lo que todavía sigue

llamándose "revolucion cubana", procura desalentar las "tensiones marítimas" hacia los puertos del bloque soviético, busca el "control estadístico" de las distintas presiones latinoamericanas para evitar los reventones explosivos, quiere ampliar su dominio de la economía.

Con esto no queremos decir que los norteamericanos no van a "abrir la bolsa". Claro que la van a abrir. Abrir la bolsa es una necesidad imperiosa para ellos exactamente como es una necesidad imperiosa el volverla a cerrar. La abrirán, pues, intermitentemente. Nada más que, para cubrirse de la contrapropaganda y justificar la intermitencia, los yanquis han encontrado una fórmula simpática para susurrar a los oídos latinoamericanos: esta vez no les darán los dólares a los gobiernos ladrones. Pero detrás de este susurro se esconde otro aspecto mucho más importante del plano: controlar la aplicación de las inversiones de manera de ir modelando la economía latinoamericana, en todo lo que les resulte posible, de acuerdo a sus propias necesidades generales.

Este objetivo imperioso los ha llevado a hablar en términos de "plan de desarrollo económico" y a luchar por el establecimiento de diversas instancias antes de la concesión de préstamos.

¿Y qué es el "desarrollo económico"? El desarrollo económico es, en términos de economía social, simplemente el de (SIGUE EN LA PAGINA 4)



¿Otro más?

Carta Abierta A Propósito de los Anarquistas y la Revolución Cubana

El compañero Gastón Leval nos ha hecho llegar la carta que transcribimos, en la que contesta una circular de Carlos Rama, sobre "Los anarquistas y la Revolución Cubana", de la que nos hicimos eco en nuestro número anterior, oportunidad en que publicamos textualmente los puntos esenciales de la misma.

La redacción

Unos compañeros de París me han entregado copia de la circular que he enviado a distintas partes, y que lleva por título: "Los anarquistas y la Revolución Cubana". Estos compañeros me advirtieron, de entrada, que formulabas sobre mi un juicio nada halagüeño, lo cual me sorprendió, teniendo en cuenta el aprecio que parecías haberme demostrado desde hace unos ocho años, que nos conocimos, particularmente durante tus estancias en París, durante las cuales te hemos acogido siempre en nuestra casa, como compañero y amigo.

Desgraciadamente, esos compañeros tenían razón. En tu escrito, cuya sustancia analizaré después, escribiste textualmente:

"Por su coronada lucha contra el comunismo ruso se puede explicar que Gastón Leval, ante loas a la filantropía de los trust azucareros americanos, en la isla del Caribe, como Agustín Souchy lo ha hecho de la obra de la United Fruit Co."

No se puede, en nuevas palabras, deformar más mi pensamiento, ni actitud y mis intenciones. Pero subrayo, ante todo, que según tú, yo cantaré loas a los trust azucareros norteamericanos, como consecuencia de mi combate incansante contra el totalitarismo (no el comunismo, que no hay tal, y no parece comprender la diferencia) moscovita. De donde se infiere que combatir a este totalitarismo nos lleva fatalmente a defender el imperialismo norteamericano. De donde, también se desprende que no debemos combatir a ese totalitarismo so pena de hacer el juego, a este imperialismo.

La afirmación no es original. La repiten los comunistas desde hace cuarenta años. Pero que la repitas tú, nos da derecho a toda clase de deducciones sea sobre la seriedad de tus escritos, sea sobre tu posición verdadera.

¿Qué he escrito yo que dé una apariencia de razón a tu afirmación?

Me interesaría que suministraras pruebas. Lo que recuerdo haber señalado es que los Estados Unidos pagaban el azúcar cubano ochenta por ciento más caro que el precio mundial, y que ahora Rusia lo paga al precio mundial, casi todo en mercaderías, y armas, con lo cual el pueblo cubano, que no tiene ni jabón, no ha ganado.

Tal constatación no implica cantar loas a las compañías azucareras, en primer lugar porque no son ellas que compran el azúcar, sino que lo venden. En segundo lugar, porque está probado que la producción de caña de azúcar había pasado antes de la revolución, en un sesenta por ciento, a manos de empresas cubanas, chicas y grandes. Mezclas y confundes cosas muy distintas, Carlos Rama, en tal forma que me haces pasar por un cómplice de la reacción contrarrevolucionaria. Lo siento, por nuestra amistad.

No te conducas en mejor forma con relación a Souchy. Te of referirte a un escrito, donde este compañero, que afirmaba, después de haber estudiado las cosas en el mismo terreno, que la United Fruit Co pagaba mejor a sus obreros que las empresas que están en manos de los capitalistas nacionales. De ahí deducías que el testimonio de Souchy, con relación a la revolución cubana no podía ser tomado en serio.

La conversación tenía lugar en mi casa, y participaba en ella el compañero Rüdiger, que te contestó haber leído el mencionado artículo de nuestro compañero alemán, y la carta que éste había escrito a "La Protesta", precisando las cosas en contestación a una crítica que en ese periódico se había publicado. "Y, agregó Rüdiger, nosotros hemos publicado, en Arboretum, el artículo y la carta, porque nos parecieron interesantes y serios. Souchy no ha defendido a la United Fruit Co, sobre todo en el sentido que insinúas, como yo no defendiendo al capitalismo norteamericano contra la

revolución cubana, que es también lo que insinúas.

Las cosas son complejas, compañero Rama, y tú, que te ocupas de historia, deberías saberlo. Por ejemplo, a tu regreso de un viaje a España, cuando preparabas tu libro "La Crisis Española del Siglo XX", me dijiste que Franco había hecho en España grandes realizaciones económicas. Mencionaste al respecto la fábrica de acero de Avila, la repoblación forestal "que había preconizado Joaquín Costa y que sólo el régimen franquista ha emprendido", y no sé qué más. Al hablar de los fundadores de la Falange, me declaraste que tenías mucho respeto por ellos, por su sinceridad y sus intenciones morales. Y no se me pasó, por las miestras que adheridas al franquismo o que lo defendías al hacer tales consideraciones. La diferencia entre tú y yo consiste en que yo aporé todos los aspectos de un problema si lo considero necesario, y tú sólo aportas lo que no puede causar interpretaciones desfavorables de parte de los comentaristas de corto alcance.

Vayamos ahora a lo esencial de tus comentarios. Tú te has entusiasmado por la revolución cubana. Pero te

diré que también yo, y otros muchos como yo, nos hemos entusiasmado por esta revolución. Y que, así como confundes comunismo y totalitarismo, haces una confusión, imperdonable para quien se cree historiador, entre la revolución cubana tal como era en sus principios y la desviación dictatorial, liberticida y humanicida que le ha sido impuesta por Fidel Castro y el partido comunista cubano. De modo que lo que debía ser revolución libertadora ha muerto, y queda un nuevo régimen totalitario en el mundo. No en balde Fidel Castro ha proclamado, el primero de mayo de este año, una nueva democracia popular; no en balde esta nueva democracia ha adherido al bloque oriental, lo cual había sido preparado por los tratados y las alianzas firmadas anteriormente.

¿Es o no, ésta la verdad? ¿Y si puedes creer que lo que se llama "democracia popular", que es en realidad un régimen de servidumbre que sólo puede ser comparado con ciertas épocas faraónicas, liberta al pueblo? Si así es, compañero Rama, descubro una nueva falla en tu cultura histórica, una ignorancia abso-

(Sigue en página 5)

Punta del Este

(VIENE DE LA PAGINA 3)

desarrollo racional, armónico e integral, de todas y cada una de las facetas de la economía, a fin de atender las necesidades generales inmediatas y a fin de poder atender las necesidades crecientes del futuro. En suma, una verdadera revolución contra los intereses creados, contra las deformaciones históricas, contra la orientación misma del sistema estatal y capitalista.

Pero ellos hablan de otra cosa utilizando las mismas palabras.

Por ejemplo, en el Título 2, Capítulo 2, punto 2, de las resoluciones adoptadas se establece que los programas nacionales de desarrollo tendrán a: 1) incorporación de indígenas al medio social y económico moderno; 2) colaboración entre autoridades, patrones y obreros; 3) fomento del ahorro individual; 4) estimular las inversiones extranjeras evitando la doble tributación... De los 4 puntos, el primero no es más que un chirimbo de adorno, el segundo y el tercero conspiran directamente contra cualquier desarrollo, el cuarto descubre el telón que ya ni oculta las intenciones norteamericanas y descubre esa permanente aspiración yanqui de evitar el pago de impuestos nacionales.

A veces, por necesidades impostergables del propio sistema y por necesidades sociales ineludibles los gobiernos se ven obligados a emprender la construcción de obras de gran envergadura. Si esto ocurre ahora, después del acuerdo de la CIES, y solamente unos pocos países solicitan fondos para construir grandes represas o para la instalación de industrias madres, hay muchas maneras de demorar, postergar indefinidamente e incluso de rechazar el proyecto.

En efecto, en el título II, Cap. V, se establece: punto 1) La OEA, la CEPAL y el BID tendrán un grupo de expertos en programación, al cual podrán recurrir los países firmantes; punto 2) El CIES, a propuesta conjunta de la OEA, el BID y la CEPAL, designará 9 expertos de "alto nivel", rentados por 2 años, que gozarán de "completa autonomía"; punto 3) cada gobierno podrá presentar su programa a un comité AD HOC formado por 3 miembros adscriptos a la CIES y otros tres ajenos, y todos serán obrados por el SECRETARIO de la OEA "a solicitud del gobierno interesado y con su consentimiento"; punto 4) El comité estudiará y luego de llegar a un acuerdo con el gobierno interesado, hará conocer sus conclusiones a los organismos y gobiernos "que puedan estar dispuestos a ayudar"; punto 5) El comité verá si hay compatibilidad entre el programa que se le someta y el Acta de Bogotá y esta Carta; punto 6) El secretario de la OEA proveyerá el personal que necesiten los expertos; 7) El

gobierno que tenga un programa aprobado por el comité podrá someterlo al BID para que este gestione los fondos (incluso de consorcios de crédito). El gobierno tendrá libertad para "recurrir por otra vía". La recomendación del Comité será de "gran importancia" para determinar la distribución de los fondos públicos de la Alianza.

Esta simple enumeración ilumina claramente la forma y condiciones en que Norteamérica iría realizando inversiones en Latinoamérica.

La solución de los enormes problemas económicos y sociales que discutió el CIES no dependen ni de la ayuda yanqui ni de la ayuda rusa, sino de darle la espalda a ambos sistemas.

Solamente una revolución profunda y extensa puede posibilitar una solución global.

Esto es lo que Latinoamérica; lo mismo que cualquier otra región necesita para desarrollarse realmente y beneficiar armadamente.

Esta revolución profunda es mucho más que un hecho de armas y de insurrecciones y rebeliones: es la anulación lisa y llana de los sistemas vigentes, el cambio total en la orientación, es decir en la mente de los hombres y en la dirección de las cosas.

Esta revolución profunda significa dejar de lado incluso fórmulas del revolucionarismo del pasado, como aquella tan popular de la "tierra para el que la trabaja". Si la tierra puede ser de alguien, debe serlo de la comunidad que la habita y, con mirada más amplia, de la sociedad que la necesita. La única reforma agraria que puede aceptarse desde este punto de vista es la del tratamiento orgánico del suelo, de lo simple a lo compuesto, considerando cada valle, cada zona, cada región, como una unidad en cada una de sus partes y también en sus complementaciones.

Sólo entonces podrá hablarse seriamente de un desarrollo racional, armónico e integral de la economía, y de la diversificación de la producción al mismo tiempo que de la complementación regional.

Los caminos del régimen liberal burgués, de la burocracia de tipo stalinista o de los regimenes mixturados, son la prolongación moderna de una fuente histórica común: el feudalismo.

Quiénes no quieren ver la situación así, le tienen miedo a la revolución. No decimos miedo a la lucha, sino miedo al cambio que destruiría toda la perspectiva jerárquica de la sociedad actual, miedo a la "inasibilidad" de un mundo que se tornaría mucho más complejo, sin centros y sin periferias, en el que las diferencias entre los hombres y los pueblos —todas las diferencias— se irían atenuando y desapareciendo, y donde los valores sociales reemplazarían cada vez a los valores individuales, y sin embargo aumentan éstos.

Tal es lo que Latinoamérica necesita. No una Comisión de Control.

CARTA ABIERTA DE G. LEVAL

VIENE DE LA PAG. 4

luta de la realidad que pesa, sobre los pueblos sojuzgados por el Estado absoluto; descubro que no has leído nada al respecto, o que, si lo has leído, apruebas lo que se ha hecho de la revolución rusa, y lo que ocurre del otro lado de la cortina de hierro. Si así es, dílo categóricamente. O no lo condones cuando ocurre en Rusia, para aprobarlo cuando se implanta en Cuba.

Pues, no basta, contrariamente a lo que escribes, que un pueblo "liquide a la burguesía y a su ejército", para que triunfe la libertad y la justicia. Si tuvieras un conocimiento serio de las ideas anarquistas y de los teóricos que mencionas, y si hubieras estudiado seriamente la historia, sabrías que hay formas peores de explotación y opresión que las presentadas por la burguesía y el Estado burgués. Ya lo habían proclamado Proudhon y Bakunin, y el Estado incóncito se anticipó al Estado ruso, húngaro, checoslovaco, rumano, etc., y al Estado chino comunista y los berlineses del este, que actualmente escapan a razón de un millar por día de la Alemania, donde no hay burgueses tradicionales (hay de los otros), ni Estado burgués (hay el otro) prueban que las afirmaciones de los anarquistas eran ampliamente fundadas. Lee, si acaso, el libro publicado por nuestro compañero Monclús, y editado por la Editorial Claridad, de Buenos Aires, bajo el título de "Dieciocho años en la U. R. S. S.". Lee también "La Nueva Clase", de Djlías. Lee todos los testimonios de tantos hombres y tantas mujeres que pudieron salir del infierno soviético, y comprenderás que tenemos razón.

Me dirás que las cosas no son así en Cuba, que tales y cuales reformas han sido realizadas, o emprendidas. Te responderé que, si conocieras la historia de la revolución rusa, sabrías que, en los primeros años, se habían realizado, aparentemente, toda clase de reformas, también sensacionales. Sin embargo, a medida que nos fuimos informando, supimos que las cosas distaban mucho de ser lo que se nos decía. Hemos aprendido de la historia. Hemos aprendido que no basta la supresión de los partidos políticos tradicionales para asegurar el triunfo del pueblo. Perón lo había puesto fuera de la ley, y había, en la Argentina, triunfado la masa popular de las ciudades. Pero no había ganado la libertad. No había ganado el socialismo. Había ganado una variedad de fascismo con el apoyo de las masas fanatizadas por un demagogo. Pues tampoco parece haber aprendido de la historia que las masas no defienden siempre la libertad, y por ende el progreso.

Es ante esta evolución demagógica-dictatorial que hemos, primero, empezado por mostrarnos recelosos sobre lo que ocurría en Cuba. Pues, mal que te pese, muchos de los que se han pronunciado contra la aparición de la dictadura comunista cuyas consecuencias prevenían, eran hombres tan izquierdistas como tú, y que habían, además, luchado en las sierras contra la dictadura batistiana, mientras ésta era apoyada por el partido comunista, que ahora está implantando la suya. Es burda falsificación de la historia decir que sólo son los burgueses, y los que están ganados por las ideas burguesas quienes combaten al actual régimen implantado en Cuba.

Citas a cuatro compañeros que han emitido "sensatos juicios" sobre la revolución española. En primer lugar, ni Juan Ferrer, ni Federica Montseny se han pronunciado en favor del castro-comunismo. Magaña está y no está, con retenciones, con Castro y contra los comunistas, lo que

TORTURAS EN CUBA

El que sigue es el texto de una nota redactada y firmada por familiares de presos cubanos en la Isla de Pinos. Ha llegado a nuestras manos de fuentes absolutamente insospechables, por lo que no tenemos ningún reparo en responder de su autenticidad a pesar de no poder, por razones que la misma declaración patentiza, aclarar las firmas que la avalan.

Redacción

Quiénes suscribimos el presente escrito somos familiares de los presos políticos cubanos recluidos en el penal de la Isla de Pinos. Lamentamos no poder acompañar con nuestras firmas esta exposición debido a la amenaza que se cierne sobre los seres queridos que están tras las rejas, pues sabemos que si nuestros nombres aparecen, serán sometidos a nuevos atropellos.

En ese penal hay presos comunes y presos políticos. La población ha aumentado tanto que el propio Fidel Castro lo ha visitado para ofrecer amnistía a los presos comunes, con la condición de ingresar en las "Milicias Nacionales Revolucionarias". La digna contestación fue una rechifla por parte de los presos comunes que se han solidarizado así con los presos políticos ante el cúmulo de atropellos nunca vistos en el penal. Se ha dado el caso de que un preso común se haya enfrentado al Jefe del Penal y le haya manifestado con palabras gruesas su repulsa por las vejaciones y privaciones a que se somete a los presos. Con motivo de este incidente el preso fue llevado a la Circular y allí golpeado salvajemente hasta dejarlo por muerto. Como réplica los presos colectivamente a la suspensión de las visitas y a trabajos forzados en las canteras de piedra.

No se permite enviar comida a los presos y el dinero debe ser depositado en la administración que tarda a veces más de un mes en hacerlo llegar al preso, no en efectivo, sino en forma de vales con los que puede adquirir víveres u otras mercaderías en la Tienda del Pueblo del penal, donde las cosas valen el doble que en cualquier parte, aparte de que suele no haber los elementos más imprescindibles: aspirinas, leche en lata, pan, grasas. La comida que se proporciona a los presos es pésima y mínima. A veces se han pasado semanas enteras comiendo exclusivamente macarrones hervidos sin sal o chicharro (porotos secos) hervidos y sin condimento alguno. El agua es más que escasa. [Dos galones por cada nueve hombres para todos los usos. [Además es salobre y sucia. [Los papeles que pedían para filtrarla se les prohibieron pretextando la posibilidad de un incendio. Días hubo en

que se les dió de comer tasaajo (carne salada) y no se les suministró agua. La consecuencia de la sed espantosa fue algún caso de suicidio y arrebatos de locura de parte de varios presos.

Los presos no pueden recibir correspondencia y las comunicaciones deben hacerlas a su costo o a pagar en destino, por el telégrafo del penal. [Las visitas se autorizan con sádica parsimonia y a los visitantes se los somete a verdaderas torturas morales. [El barco que hace la travesía zarpa a las doce de la noche y no tiene camarotes ni cuchaetas. Después de una noche sin dormir deben caminar tres kilómetros hasta el penal y allí aguardar romando cola, desde las ocho de la mañana hasta la una de la tarde. El regreso en el barco constituye un espectáculo dantesco, pues los familiares de los presos, algunos ancianos y enfermos, suelen no resistir lo que han visto en el penal y se dan frecuentemente casos de ataques, que no hay médicos a bordo para tratar. En el último viaje, del día 22 de junio, falleció una señora anciana y cuatro personas llegaron graves a destino.

Los culatazos, apaleamientos y bayoneros están a la orden del día, especialmente con los ex integrantes del "26 de Julio". Como prácticamente no hay servicios médico ni medicinas, prácticamente la totalidad de los diez mil habitantes del penal están enfermos, muchos gravemente.

Durante la invasión del 15 de abril, se colocaron cajas con dinamita en las puertas de las galeras con la advertencia de que el penal, junto con todos los presos sería volado si los invasores desembarcaban en la isla. Se suprimió el agua y la comida y si algún preso se asomaba por las alambradas se le disparaba, de resultas de lo cual hubo tres muertos y varios heridos por la temblorosa mano de los milicianos, inquietos por la situación que se presentaba.

Podemos asegurar que durante los días 15 al 18 de abril, los pelotones de fusilamiento funcionaron todas las madrugadas a las órdenes de un tal Patifino. Entre otros fue fusilado sin forma alguna de juicio el joven Días Balbin.

Pedimos a la opinión pública mundial se interese por estos seres indefensos que se encuentran a merced de fanáticos despiadados.

Familiares de Presos Políticos en la Isla de Pinos

Cuba, 24 de junio de 1961

HECHOS CONCRETOS

Según informaciones de cuya seriedad y responsabilidad podemos responder, casi todos nuestros compañeros cubanos, incluso destacados militantes de la CNT española en el exilio en Cuba, han sido detenidos y fichados por el G2 (policía política) y algunos han permanecido encarcelados por varios meses, totalmente incomunicados.

Especialmente durante la invasión de Cochinos, se hizo una razzia de envergadura y las condiciones en que se encontraban los detenidos fueron tales que varios de nuestros compañeros salieron gravemente enfermos.

Los siguientes son los nombres de algunos de nuestros compañeros condenados por el régimen cubano:

Carlos Manuel García Maños: fusilado en la fortaleza de La Cabaña.

Antonio Dagas: miembro de la C. N. T., española, condenado a 30 años de trabajos forzados.

Josquín Aubí: miembro de la C. T. N. española, condenada a 30 años. Se encuentra incomunicado y sometido a un trato tan brutal que difícilmente sobrevivirá.

Alberto García: Ex Secretario General de los Trabajadores de medicina durante los primeros meses de la revolución, condenado a 30 años en un juicio que no se sabe cómo, cuándo ni dónde se realizó.

Plácido Méndez: exilado durante la dictadura de Batista que regresó a Cuba en 1958 para incorporarse al ejército rebelde, militante del sindicato de la Cia. de Omnibus Aliados, condenado a 12 años de trabajos forzados.

El Anarquismo y la Nueva Izquierda ⁽¹⁾

"PREGUNTA: Cuando Ud. se autotitula anarquista ¿no está tomando la tradición anarquista dentro del movimiento obrero, más que asociándose con una posición anarquista formal?"

"RESPUESTA: De acuerdo. Yo tengo mucho de trasfondo laborista. Sin embargo muy a menudo me encuentro con que no siento simpatía por el movimiento laborista. Mis simpatías están, no con la gente del anarquismo formal, sino con los que se suele llamar "anarquistas emocionales" gente como estudiantes, intelectuales y otros no comprometidos".

Estas preguntas y repuestas están tomadas de un largo interviú que bajo el título "¿Acción Directa?" publicó en el número de Marzo-Abril la "New Left Review" (N.L.R. Revista de la nueva izquierda - N.T.) cuyo interlocutor fue Alan Lovell, miembro del Comité de los 100 (2). De estas preguntas y contestaciones surgen tres concepciones del anarquismo: anarquismo emocional, anarquismo formal y la tradición anarquista dentro del movimiento obrero.

Corresponde preguntarse primero si existe realmente alguna diferencia entre el "anarquismo formal" y la tradición anarquista en el movimiento obrero. Si se considera al movimiento obrero en toda su amplitud, ¿dónde si no en él pueden ser ubicados los anarquistas? ¿Dónde si no es allí habríamos de ubicar históricamente a Proudhon, a Bakunin, a Kropotkin, a Malatesta, a Landauer a los anarquistas rusos, españoles, franceses, búlgaros, latinoamericanos? ¿No fue en conmemoración de los anarquistas de Chicago de 1887, que comenzó la celebración del Primero de Mayo? ¿Fueron Sacco y Vanzetti, Berkman y Emma Goldman, Durand o Durruti, ajenos al movimiento obrero?

William Godwin, fue el padre intelectual de precusores del socialismo en Inglaterra, tales como Francis Place, Robert Owen y Thomas Hodgskin y es suficiente leer la historia de la Primera Internacional o la vida de William Morris para ver hasta qué punto los anarquistas, hacia fines del siglo XIX, eran parte integral del movimiento obrero.

Los anarquistas no han cambiado, pero el movimiento obrero, embreado en un concepto del socialismo —el marxista en general, el fabiano en Inglaterra— se ha modificado en pérdida. Para nosotros, la característica más interesante de la tendencia que hoy llamamos de "nueva izquierda" es la forma en que algunos de sus adherentes se han agrupado alrededor de una actitud anarquista, tomando el camino de algunos viejos pensadores socialistas, como Arthur Lewis, cuando dice:

"Contrariamente a la creencia popular el socialismo no está comprometido con la glorificación del Estado o con la extensión de sus poderes, ni por su filosofía ni por su historia. Por el contrario, los lazos del socialismo son con el liberalismo y con el anarquismo, con su énfasis en la libertad individual...".

o como G. D. H. Cole con su redescubrimiento, hacia el final de su vida, de la importancia de pensadores tales como Bakunin y Kropotkin y su reafirmación de los principios del socialismo de gildas de su juventud. De ese socialismo dice otra redescubridora, Iris Murdoch que "estaba profundamente preocupada por la destrucción de la vida comunal, la degradación del trabajo..." Ya es tiempo dice más adelante, "de volver al punto de divergencia..."

Similarmente, Charles Taylor examinando la vida en la Inglaterra contemporánea, exige "sociedades viables más pequeñas, a la medida del hombre" y E. P. Thompson escribe en el número 6 de N. L. R. (Revista de la Nueva Izquierda):

"Sólo presionando nuevas vías DESDE ABAJO podremos irrumpir a través de nuestras convenciones políticas actuales y ayudar a la gente a pensar en el socialismo como algo hecho POR los hombres y no PARA los hombres. Un Consejo Municipal que demuestre la posibilidad de nuevos tipos de propiedad comunal frente a la oposición del gobierno... una asociación vecinal con una dinámica nueva, encabezando y ensayando nuevas formas de bienestar social, una mina, fábrica o sector de la industria nacionalizada, donde se conquisten nuevas formas de control obrero..."

Aquí se habla un lenguaje muy parecido al nuestro. Sin embargo, entre los escritores de la nueva izquierda hay también extrañas inconsecuencias y colgajos del socialismo ortodoxo y del marxismo. Algunos de sus pensadores más capaces no han aprendido nada de la historia del socialismo de nuestro tiempo. Raymond Williams expone la siguiente fórmula: "Cuál es la alternativa del capitalismo? El socialismo. ¿Qué es una cultura socialista? El control estatal".

La "Revista de la nueva izquierda", editorializa en el N° 6 sobre la campaña por el desarme nuclear y expresa sobre "el caso anarquista que considero una sentida pero inarticulada corriente política de la Campaña y que es débil debido en gran medida a que no ha sido planteada. De todas maneras el anarquismo y el libertarismo han sido elemento sumamente fértil". Pero es el caso que la posición anarquista ha sido planteada, para cualquiera que la haya querido leer. El problema es que no parece haber sido adoptada. Y si la corriente anarquista es débil, es precisamente debido a la falta de lo que Lovell llama en la interviú "pensamiento anarquista serio".

Al igual que el tenemos simpatía por los que llama "anarquistas emocionales, gente como estudiantes, intelectuales y otros no comprometidos" que, como sugiere él mismo en otra parte "tienen una tendencia emocional hacia el anarquismo pero es mayormente una tendencia emocional no profundizada". Nos gustaría que comienzen a profundizarla. Queremos en realidad ese "pensamiento anarquista serio" que los anarquistas emocionales no hacen y que de extraña manera, Lovell cree que es desastroso en los "anarquistas formales", aquellos que se llaman a sí mismos anarquistas y que conocen el significado de la palabra en su historia y en su literatura.

ANARQUISMO

ANARQUISMO (del griego an archia opuesto a la autoridad). Es el nombre dado a un principio o teoría de la vida y la conducta según el cual la so-

ciudad se concibe sin gobierno, la armonía en tal sociedad no se obtiene por sujeción a la ley ni por obediencia a la autoridad, sino por el libre acuerdo entre los distintos agrupamientos, territoriales y profesionales, libremente constituidos con vistas a la producción y al consumo, así como para la satisfacción de la infinita variedad de necesidades y aspiraciones de un ser civilizado...

(Enciclopedia Británica)

La idea de una sociedad sin autoridad ha encontrado expresiones a lo largo de la historia desde Lao Tse en la antigua China y Zenon de Citio en la Grecia Clásica, hasta su primera formulación sistemática en el libro de William Godwin *Ensayo sobre la Justicia Política*, en 1793, y su elaboración en distintas direcciones durante el siglo XIX por Proudhon, Bakunin y Kropotkin. Hoy existen pequeños núcleos anarquistas dispersos por todo el mundo, desde Siberia hasta Sudamérica. Su fuerza numérica es imposible de establecer, dado que no constituyen partidos ni los atraen los carnets ni las papeletas electorales, cosa perfectamente comprensible si se tiene en cuenta que su tarea no es conseguir el poder, sino despertar a hombres y mujeres a la responsabilidad personal y social.

Observando la historia, los anarquistas ven dos grandes tendencias que se reiteran: la tradición de autoridad, de jerarquía, el Estado y la tradición de libertad, de libre asociación, de sociabilidad. Esta distinción entre Estado y Sociedad, entre principio político y principio social es crucial para el pensamiento anarquista. De acuerdo con la gráfica antítesis de Tom Paine:

"La sociedad es el producto de nuestros deseos y el gobierno el de nuestra perversidad; la primera promueve nuestra felicidad positivamente, uniendo nuestros afectos, el segundo negativamente, reprimiendo nuestros vicios... La sociedad en cualquier estado es una bendición, el gobierno, incluso en el mejor estado, es un mal necesario..."

Los anarquistas van más lejos: ven el principio de autoridad como un mal innecesario, y a la objeción de que la anarquía, aunque deseable, sólo sería posible si todos los hombres fueran ángeles, contestan con la frase de William Morris, que ningún hombre es suficientemente bueno para ser amo de otro hombre. Es precisamente porque todos los hombres son falibles que ninguno debiera rendir el poder que tiene sobre sí mismo a ningún otro.

Tres corrientes principales se distinguen en el anarquismo clásico: el anarco-comunismo, asociado a Bakunin y a Kropotkin, que aparte de la crítica usual al Estado, al sistema punitivo y de propiedad, postula la comuna, la asociación local para la organización de las necesidades sociales, como la base de una sociedad libre a través de federaciones regionales; el anarco-sindicalismo, que tuvo su mayor aplicación práctica en la España revolucionaria de 1936, que ve la lucha de los trabajadores por el control de los medios de producción, como la llave para la transformación de la sociedad; y el anarquismo individualista que pone su énfasis en la autonomía o auto realización de la persona. En esta corriente pueden distinguirse varias escuelas de pensamiento: una de individualismo puro, representada por pensadores como Thoreau y el filósofo alemán del "egoísmo conciente" Max Stirner; otra que se desarrolla a partir del americano Josiah Warren cuyas ideas, mezcladas con el mutualismo de Proudhon y el individualismo de Herbert Spencer, formaron la base del anarquismo propagado en Norte América por Benjamin Tucker en el siglo XIX y finalmente está el anarquismo ético o religioso representado por Tolstoy y en cierta medida por Ghandi.

Lo que une a todas estas corrientes en su repudio al estado y a la lucha política para el control de su máquina. La mayoría acepta la definición de Marx del estado como "comité ejecutivo de la clase dominante" pero todos repudian la metafísica Marxista de la conquista del poder del estado como condición previa para su "desaparición".

En otros aspectos las enseñanzas de los anarquistas clásicos no concuerdan. Proudhon, por ejemplo, atacó la noción de propiedad privada por primera vez, en su famosa afirmación "la propiedad es un robo", pero más tarde adquirió el punto de vista de que la "propiedad es libertad", significando por supuesto, en el primer caso propiedad de bienes sociales y en el segundo la posesión por el individuo de sus pertenencias personales y su casa.

Sin embargo, en el concenso de las enseñanzas anarquistas, lo importante no es la noción de propiedad privada sino el acceso a los medios de producción. Similarmente en lo referente al cambio: algunos pensadores anarquistas han repudiado la idea del dinero, otros han visto en el dinero el mecanismo de cambio más conveniente, pero repudiando la noción del interés, otros desarrollaron ideas tales como "tarjetas de trabajo", mientras que como Kropotkin otros han proclamado lisa y llanamente que hay suficiente de todo para todos y han sostenido el principio de "a cada uno según sus necesidades, de cada uno según a su capacidad".

Los diferentes estadios de la evolución social de varios países durante los últimos cien años se han reflejado en el cambio de énfasis en las ideas anarquistas. Asociaciones libres de productores independientes, movimientos sindicalistas entre trabajadores de la industria, comunidades cooperativas independientes, campañas de resistencia a la guerra y desobediencia civil, formulación de utopías sociales, han sido todas respuestas a condiciones políticas y sociales del momento, como lo fueron las luchas desesperadas de los

anarquistas en situaciones revolucionarias en Rusia, Ucrania, Alemania, México y España.

EL ANARQUISMO, HOY

Hoy en día no es posible hablar con el confiado optimismo revolucionario de nuestros predecesores. Las experiencias de nuestra propia centuria nos han otorgado un saludable escepticismo frente a la retórica y las panaceas universales. Hemos visto demasiadas y sabemos demasiado.

¿Qué podemos decir aquí en Inglaterra en la segunda mitad del siglo XX? Somos una ínfima minoría de ciudadanos desafectos en el centro de un imperio que desaparece, cuya estructura económica está aún engranada a un rol obsoleto, un apéndice de uno de los bloques militares y económicos. ¿Cuál es la tarea de los anarquistas en tal sociedad? ¿Podemos esbozar no un programa, sino simplemente una lista de actividades anarquistas útiles que, de acuerdo a las predilecciones personales o las oportunidades, sirvieran para promover nuestras ideas?

Guerra y Paz

Una de las características de los gobiernos es el mantenimiento de lo que Martin Buber llama la "crisis externa latente": el temor a un enemigo externo, por medio del cual mantienen su ascendencia sobre sus súbditos. Esto se ha transformado en nuestro tiempo en la máxima actividad de los gobiernos y en el mayor campo de gastos y esfuerzos. La guerra es el comercio de los gobiernos, y por supuesto los anarquistas apoyan, junto a otras fracciones de izquierda, toda actividad antibélica, pero nadie puede esperar que ellos vean otra cosa que ilusiones en los llamados a las conferencias de los grandes o en la firma de peticiones. Las peticiones van a un domicilio equivocado; debieran dirigirse a la gente y no a los gobiernos.

Nuestra tarea es formar un público desobediente y desconfiado extendiendo y ampliando los impulsos expresados en el movimiento de desarme nuclear. La guerra no es el resultado de la bomba H; la bomba H es la desembocadura lógica de la insistencia en la guerra que a su vez sólo es posible porque los gobiernos pueden unirse a sus obedientes súbditos al carro bélico. Pero hay causas más profundas. No se trata meramente de un choque de ideologías o de la división mundial entre poseedores y desposeídos, sino también de las insatisfacciones y frustraciones que evidentemente hacen aceptable la guerra para millones de personas. Todos los días nos encontramos con gente que no recuerda la última guerra con horror sino con orgullo nostálgico. El estado general de la opinión en el caso de guerras menores tales como la invasión de Suez o la guerra de Chipre, que fue apagada como una luz cuando le convino al gobierno, nos dice que la guerra es tolerada porque se la encuentra tolerable. Debemos poner al desnudo el embotado y sumergido nervio de responsabilidad social y moral que la haga intolerable.

La Persona y la Familia

La masa de la humanidad, observó agudamente Thoreau, vive en tranquila desesperación. ¿Será por ello que toleramos la guerra como un cambio atrayente en medio de una rutina sin sentido? Y sin embargo ¿quién sino nosotros mismos ha ordenado las cosas de tal manera que el trabajo esté vacío de significado y de propósito, excepto como fuente de ingreso o de prestigio social, en la cual la familia y el matrimonio resultan una trampa y el tiempo libre un esfuerzo desesperado por romper con el aburrimiento? Miremos a nuestro alrededor las desavenencias familiares, los rostros hurafios que salen de las fábricas y oficinas para zambullirse en el tedio del viaje a casa a la hora de los apretujones. ¿Cuán desesperadamente necesitamos encontrar formas diferentes de vida que liberen en lugar de aprisionar a los individuos! Y cuánto necesitamos los anarquistas experimentar a través de nuevas maneras de vivir, una nueva afirmación de los valores individuales, mayor dignidad y más satisfacción en la vida cotidiana.

Trabajo e Industria

Hace cuarenta años había una fuerte corriente sindicalista en el movimiento obrero que clamaba por el control obrero de la industria. Ella murió a medida que los trabajadores industriales volcaron su fe en el programa de nacionalizaciones del Partido Laborista y se concentraron en sacar una tajada más grande del pastel capitalista. Un de las tareas más formidables que tenemos ante nosotros es volver a enarbolar el sentido de responsabilidad y autonomía en la industria: poner nuevamente sobre el tapete el control obrero de la industria.

Crimen y Castigo

Para los pensadores anarquistas, desde Godwin en adelante, el crimen no ha sido la manifestación de la debilidad individual, sino un síntoma de depravación y pobreza material o mental. Desde Kropotkin con su estudio "La Organización de la Venganza llamada Justicia" y su afirmación de que

las prisiones son las universidades del crimen, hasta el moderno estudio de la delincuencia política hecho por Alex Comfort, los anarquistas se han opuesto al sistema del castigo justiciero que crea más criminales de los que cura, y han buscado la identificación y la supresión de las causas del crimen. Abundante evidencia ha sido acumulada, incluso oficialmente, que abona este criterio. Hay un inmenso campo donde volcar el esfuerzo anarquista en la labor de modificar el clima social y las actitudes públicas en relación con la delincuencia y su tratamiento.

Educación

En este siglo han habido grandes modificaciones en la teoría y práctica de la educación, que representan una victoria parcial e incompleta (aunque no reconocida) de ideas que son de origen libertario. Estamos sin embargo ahora en un período en que teóricos sofisticados de la educación están reaccionando contra la supuesta influencia de los defensores de la libertad en la educación. Presiones sociales y "estados de ansiedad" paternos ya están trabajando contra esos avances parciales. El movimiento anarquista, que ha tenido algunos pensadores muy agudos en el terreno educacional, necesita urgentemente redefinir y reformar ideas, oponerse a la contra revolución en el pensamiento educacional, señalando que la educación "niño-centro" no es que haya ido demasiado lejos, sino que no ha ido lo suficientemente lejos y que en realidad en muchas escuelas ni siquiera se llegó a comenzar.

Decentralización y Autonomía

El estado moderno es infinitamente más centralizado y ubicuo que el de la época de los anarquistas clásicos. Por otra parte ha tomado o usurpado muchas de las funciones que son de la sociedad, y que Kropotkin por ejemplo, en su "Ayuda Mutua", enumeró como evidencias de la innata sociabilidad del hombre que hace innecesaria la imposición desde arriba de la organización estatal. En la organización social y en la industria y consecuentemente en la distribución de la población, la centralización ha sido la gran característica de la vida moderna, una de las que se opone a la posibilidad de algo semejante a una sociedad anarquista. Los avances en los medios de comunicación y en las posibilidades de utilización de la energía, han convertido en anticuada a dicha tendencia y hay buena cantidad de datos sociológicos para demostrar su inconveniencia en términos humanos. Los anarquistas y aquellos que opinan de igual modo al respecto, deben cambiar los hábitos mentales centralizadores por otros que persiguen descentralización, presionando por una cada vez mayor autonomía local en todos los aspectos de la vida.

La Situación Mundial

Nada se mantiene firme. El gran monolito del imperio Soviético ya no es de ninguna forma tan monolítico como lo era. Ha crecido una generación que está aburrida e insatisfecha con el recitado de slogans marxistas y que está igualmente desinteresada de la "libre empresa" del Oeste. Los concejos obreros que surgieron en Polonia y en Hungría en el período revolucionario de 1956, los temores de Tito que su versión oficial del sindicalismo implantado desde arriba podría escaparse de las manos y transformarse en algo serio, la "presión silenciosa de abajo" en la misma Unión Soviética, indican que tendencias más afines con el anarquismo que con el socialismo ortodoxo, están listas para saltar a la vida donde menos lo esperamos. Las tendencias representadas en la India por el movimiento Gramdan, sucesor del Bhoodan de Vinoba Bhave, y por la vindicación de la "aldeas democráticas" por parte de Jayaprakash Narayan, el ejemplo moral de las actividades de Danilo Dolci en Sicilia, todos estos movimientos, sugieren un posible papel para los anarquistas fuera e independientemente de la lucha por el poder, que canaliza hoy las actividades de tanta gente socialmente conciente, transformándola en una estéril postura política.

Un Tipo de Socialismo Distinto

En la Nueva Izquierda, y entre los que han surgido a la actividad a raíz de la campaña por el desarme nuclear, hay interés y preocupación por todos estos aspectos de la actividad. Pero en tanto den tristemente su apoyo al Partido Laborista como el mal menor, o inviertan su energía en tratar de influir en su política, están simplemente evadiendo la necesidad de desarrollar las implicaciones y de explorar las posibilidades de un nuevo tipo de socialismo: los medios de producir cambios sociales sin recurrir a la conquista de la maquinaria coerciva del estado.

NOTAS

- (1) ARTICULO EDITORIAL DE LA REVISTA "ANARCHY", suplemento mensual del periódico "Freedom" - N° 3 - Mayo de 1961 - traducido especialmente para LA PROTESTA por Semle.
- (2) Comité por el desarme nuclear unilateral, formado en Inglaterra, que preside Bertrand Russell, organizador de la "Marcha de Aldermaston" - Ver en LA PROTESTA, Julio de 1961 - "No queremos morir" (N.T.).

Un Congreso Estudiantil Comunista

Transcribimos a continuación el resumen de un artículo aparecido en el vol. 5 N° 1 de "El Estudiante", revista publicada por el COSEC (Secretaría Coordinadora de Uniones Nacionales de Estudiantes con asiento en Leiden, Holanda) en nombre de la Conferencia Internacional de Estudiantes (CIE).

El autor del artículo que reproducimos, es un conocido militante del movimiento universitario internacional, ex vicepresidente internacional de la Federación Nacional de Estudiantes Universitarios Canadienses (NFCUS), que lo designó observador ante el IV y VI Congresos de la UIE (Unión Internacional de estudiantes con asiento en Praga, Checoslovaquia).

Las esperanzas que todos tenemos puestas en la unidad estudiantil mundial no deberán ocultarnos la visión de la realidad. Durante el VI Congreso de la UIE, celebrado en Bagdad, al que asistí como observador de la NFCUS del Canadá, se suscitó una serie de cuestiones cuya solución era un requisito previo para el logro de la cooperación estudiantil universal. Creo que debo mencionar con la esperanza de que ello contribuya a una apreciación más realista del concepto de unidad, la contradicción entre el espíritu que prevaleció en Bagdad y el principio fundamental a que debe atenerse todo sistema de cooperación, ya que la cooperación internacional debe estar exenta de todo partidismo, ser independiente de todo concepto ideológico y estar basada en los principios de la libertad y la representatividad.

Para que un sistema de cooperación estudiantil refleje honradamente las opiniones de los estudiantes, tendrá que dar oportunidad a las organizaciones estudiantiles representativas para la libre discusión; las resoluciones que se adopten serán producto de la voluntad unánime de los delegados allí reunidos y se escucharán con respeto todos los puntos de vista.

Las Resoluciones del Congreso

Las resoluciones que se adoptaron sobre la opresión se votaron sin disponerse aparentemente de ninguna documentación y, en algunos casos, sin haberse casi discutido. En todas las resoluciones se da particular importancia a atacar a los Estados Unidos o a demostrar su complicidad directa o indirectamente, con el colonialismo belga, británico o francés. Estas resoluciones abarcan desde el apoyo a las luchas estudiantiles contra el imperialismo de los Estados Unidos en Laos, Japón, el Medio Oriente, el Congo, Vietnam, Turquía, Corea, China, Panamá, Cuba y Alemania, hasta la condena a los Estados Unidos por el incidente U-2. Aunque estoy seguro que existen determinados sectores del mundo estudiantil que apoyan estos puntos de vista, creo que quedó mucho por decir acerca de la bien conocida opresión existente en otras partes del mundo.

En las resoluciones de la UIE ni se hace mención al Tibet, ni a Hungría, ni a Alemania oriental. Aunque en numerosas resoluciones se condena a los militaristas Norteamericanos y de Alemania occidental y se les tacha de traficantes de guerra, en ninguna de ellas se hace referencia a Mao Tse Tung y de-

más dirigentes chinos que han proclamado públicamente que la guerra era necesaria para el triunfo del socialismo.

La sorprendente compatibilidad de las declaraciones de la UIE con la política exterior soviética, no es naturalmente, un fenómeno nuevo; remontándonos a 1950, las Uniones Nacionales que crearon la CIE se habían apartado de la UIE debido a ciertos hechos, como por ejemplo, la expulsión de la Unión de Estudiantes Yugoslavos del seno de la UIE en el momento de la ruptura de relaciones entre Stalin y Tito; el silencio de la UIE ante la muerte de estudiantes durante el golpe de estado checo en 1948 y las declaraciones de la UIE en las que se tachaba a Sukarno y a Nehru de ser instrumentos del imperialismo, hechos todos que se ajustaban a la postura soviética de la época.

Procedimiento Utilizados

Cuando se reunió el plenario para discutir el informe del Comité Ejecutivo de la UIE, al principio del Congreso, la reunión se dedicó a escuchar las intervenciones de cada una de las delegaciones sobre casi todos los asuntos menos sobre el informe del Comité. Una y otra vez se volvió a atacar e insultar a las Uniones Nacionales de la CIE; se atacó sistemáticamente al colonialismo como producto de "círculos militaristas e imperialistas de los Estados Unidos", secundado por los "lacayos imperialistas" de la CIE. Se dijo que la COSEC estaba controlada por fuerzas negativas, esclavas de los militaristas e imperialistas. Estas aplastantes acusaciones iban dirigidas a un sistema de cooperación que encierra en sí a 73 Uniones Nacionales, 49 de las cuales provienen de países de fuera de Europa y Norteamérica. A pesar de estas declaraciones, el Congreso se negó a admitir que la exterminación de la guerra colonial era un requisito previo para el logro de la paz, enmienda que la delegación norteamericana estuvo tratando de proponer, sin obtener éxito.

Pregunté por qué razón el informe del Comité Ejecutivo no mencionaba ni al Tibet, ni a Hungría, ni a Alemania oriental y declaré que aunque los canadienses teníamos nuestros propios puntos de vista acerca de todo esto, nos dábamos cuenta de que había hechos contradictorios y esperábamos que, por lo menos, se nos diera alguna explicación, en vez de un completo silencio.

No recibí respuesta alguna del presidente de la UIE pero unas diez delegaciones se unieron en una vi-

gorosa réplica que, en mi opinión, se apartaba inconcebiblemente de los principios básicos de buena voluntad del mundo estudiantil.

El delegado chino me llamó "perro faldero del imperialismo norteamericano" y añadió que en la boca de un perro nunca podían nacer colmillos de elefante de los que se sacaba el marfil; el delegado de Alemania Oriental me acusó de usar el lenguaje de la guerra fría y me preguntó por que yo no hablaba del principal problema de la guerra fría, es decir, de la vuelta de los nazis al poder en la República Federal Alemana; y el delegado de Rumania afirmó que era evidente que yo no deseaba participar en la labor del Congreso de la UIE y que mi integridad era dudosa, y me preguntó cuánto me pagaban por hacer tales declaraciones. Dichas acusaciones fueron acogidas con una salva de aplausos y patos que, probablemente, desanimó a los que hubieran pensado apovarme.

Varios observadores comentaron después de las sesiones que se habían sentido incapaces de hacer objeciones en medio de aquel ambiente.

Las Finanzas de la UIE

Quizás el ejemplo más palpable de la habilidad de los procedimientos seguidos fue la respuesta que se dio a la Unión Nacional de Estudiantes Franceses al preguntar ésta cuando se discutirían las finanzas de la UIE. Las finanzas de la COSEC se discuten en sesión plenaria, punto considerado como muy importante, ya que queda sobreentendido que todos los proyectos de la CIE, así como todas las actividades que entran dentro del marco de la CIE, deben atenerse absolutamente a la voluntad de sus delegados. El presidente de la UIE respondió que, en contraposición a la CIE, la UIE no discutía públicamente sus cuestiones financieras y que éstas se discutirían al final del Congreso —en sesión privada— en presencia solamente de los 43 miembros y miembros asociados a la UIE.

Lo que es verdaderamente obvio —y supongo que lo sea para todas las organizaciones estudiantiles realmente representativas que concurren a la reunión de Bagdad, es que el VI Congreso de la UIE, por una u otra razón, adoptó muchísimas resoluciones de índole evidentemente partidista, sin tener en cuenta, y en muchos casos sin siquiera respetar la menor opinión divergente, evitando así toda clase de crítica al denominado bloque del Cominform o a cualquiera de los países que lo integran.

El Concepto de Dos Bloques

Es evidente que los esfuerzos realizados por algunas organizaciones estudiantiles nacionales para emprender proyectos en pro de la unidad basados en el comúnmente llamado "concepto de dos bloques" —la UIE en nombre del bloque oriental, y la CIE, en nombre del occidental— no tienen relación alguna con la situación actual del movimiento estudiantil.

La CIE, gracias a sus debates francos y abiertos, estuvo en capacidad de adoptar resoluciones sobre condiciones tan disímiles como las que reina o reinaban en Argelia, Cuba, Puerto Rico, Congo, Hungría, África del Sur; resoluciones en las que se repudiaba sin ambages toda forma de imperialismo colonialismo, totalitarismo, racismo o dictadura. Me es imposible, pues —y hasta con ello echar una ojeada a los términos de dichas resoluciones— decir que la CIE representa el bloque occidental, apret del hecho de que la gran mayoría de las Uniones que en ella participan proceden de países que no tienen relación alguna con el bloque occidental. En el Congreso de la UIE, por el contrario, quedó demostrado que esa organización no es, ni mucho menos, una entidad puramente estudiantil en la que no prevalecen fuerzas extrauniversitarias. Por otra parte la continua referencia de sus dirigentes al concepto de dos bloques en el mundo estudiantil es una prueba irrefutable de que ellos mismos admiten tácitamente que la UIE es en sí un bloque político.

Otro factor de desengaño en el Congreso fue el que las organizaciones estudiantiles del Cominform se negasen a aceptar cualquier clase de crítica en contra de sus gobiernos respectivos, así como el que sus argumentos se fundamentasen en una serie de insultos fanáticos, lo que supone cierta falta de madurez para que puedan entender lo que es la cooperación dentro de un espíritu de respeto mutuo e igualdad.

CONFERENCIAS EN LA F. L. A.

A dictarse en su local Humberto 1° 1039 a las 21 horas.

2 DE SETIEMBRE: *Jacobo Prince*, sobre "Revolución y Totalitarismo en Cuba".

16 DE SETIEMBRE: *Horacio Roqué*, sobre "Bases libertarias del socialismo".

30 DE SETIEMBRE: *Ramiro de Cassabellas*, sobre "El cine contemporáneo: una investigación humana".

BENITO PARA UNA REVISIÓN DE AZORÍN

Azorín es un hombre del pasado y que vive en el pasado. Su vida se ha prolongado en el tiempo sin añadir nada sustancial a su obra. Esta se interrumpió, en realidad, al estallar el drama de la revolución y de la guerra civil en 1936. Azorín tenía entonces 62 años y ya estaba afinado en el panorama literario español como una institución inamovible. Paradójicamente Azorín había llegado a tan envidiable posición partiendo de una concepción radical de la política y de la literatura y siguiendo en materia de ideas una línea tan sinuosa que aún ahora, en plena ancianidad, le hizo postular públicamente por el triunfo del candidato republicano Richard Nixon en las elecciones norteamericanas. Sin embargo, en 1901 su credo implicaba ideas como éstas: "El Estado es el mal, el Estado es la autoridad, y la autoridad es el tributo que esquilmal al Labrador, la fatiga que mata en la fábrica, la quinta que diezma los pueblos y deja exhaustos los campos, el salario insuficiente, la limosna humillante, la ley, en fin, que lo regula todo y lo tiraniza todo..." Cuidando más el estilo, aquí están muchas de las ideas de Baroja, que también partió de una concepción anárquica de las relaciones sociales. Pero Baroja, contradictorio y ferozmente individualista, las mantuvo hasta su muerte, escandalosamente laica, mientras que Azorín ya las desvirtuaba tempranamente, con ese oportunismo que le ha permitido ser el hombre de todas las situaciones.

Cuando Azorín llega a Madrid al comenzar este siglo, está lleno de ideas regeneradoras, clama contra la domesticidad política y el conformismo, contra la chatura nacional y los literatos que la representaban. Sus ideas son avanzadas, sus postulaciones radicales. Azorín pasa por su rampión rebelde, anarquista. Un anarquismo sui generis, como el de otros intelectuales. Porque el anarquismo que cunde en fábricas y talleres es de inspiración bakunista y kropotkiniana, revolucionario y constructivo, mientras que la mixtura ideológica que alienta en los primeros escritos de algunos de los llamados noventayochistas —Azorín, Baroja, Maeztú—, está formada con elementos que acentúan el tono escéptico y pesimista de los planteos del Azorín joven.

Lo que hace en realidad Azorín es trasponer al plano de la literatura una de las realidades sociales más vitales de la España de su época: el anarquismo. Naturalmente, tal excentricidad tenía que obrar como una bomba de efecto y debía atraer sobre el

"joven iracundo" de entonces las miradas de todos. Su primer libro, que apenas si se cita en las bibliografías actuales, se titulaba *Anarquistas Literarios*, y su credo estético queda definido con estas palabras de la época: "Una obra literaria será tanto mejor, cuanto con menos y más elegantes palabras haga brotar más ideas". Sus primeros volúmenes se inspiran en esa línea que luego iba a adelgazarse sin romperse. Una prosa límpida, sobria y militante, con "ideas". En efecto, durante más de dos décadas la obra de Azorín es representativa del espíritu noventayochesco, es decir, descriptiva y moralizante, cuya preocupación fundamental es España y su paisaje, un paisaje con contenido, o, como decía Unamuno, revelador de un estado de conciencia.

Pero entretanto Azorín iniciaba también su carrera política. Del anarquismo literario y el paraguas rojo pasaba casi sin transición a la derecha. Siendo acólito de La Cierva y de Maura podía, sin sonrojarse, escribir la semblanza de Don Francisco Pi y Suñer. Machado ya observó esa contradicción cuando escribió su retrato:

"...un poco libertario de cara a la doctrina; admirable Azorín, el reaccionario por asco de la greña jacobina!"

Contra este Azorín contradictorio y venal apenas si se han levantado objeciones. Situado, como hemos dicho, con carácter institucional en el panorama literario español, goza de una inexplicable posición de privilegio, intocable y olímpico, pero que está reclamando a gritos una crítica objetiva y a fondo, una revisión exhaustiva de su verdadera proyección en las letras españolas contemporáneas. Sólo así podrán apreciarse los aspectos negativos de su obra, la contradicción insólita entre los panegíricos que se le tributan frecuentemente y su influencia casi inexistente entre los nuevos escritores.

La opacidad virtual de su vida, esa recatada mediatinta en la que se ha envuelto voluntariamente Azorín, es también la característica esencial de su obra. Claro seño constante propicio al fomento de la leyenda del escritor. Leyenda que deja en lo oscuro los aspectos negativos de su vida y hace resplandecer los aciertos de su obra. ¿En qué consisten éstos? Principalmente en la antiretórica. Azorín desalmidona el castellano, lo embriada en una sintaxis clara, mediterránea y configura con sus temas un repertorio ágil, moderno, de ideas y sugerencias de carácter universal. Durante más de veinte años Azorín explotó ese filón, estereo-

tipando un estilo, una fórmula narrativa que apenas tenía en cuenta los cambios en la política, en el paisaje urbano, en el ambiente social. Su idea de España ya empieza a ser anacrónica en 1920, cuando la técnica y las ideas socialistas han invadido amplias zonas de la península. Cuanto más se acelera el ritmo de la vida nacional, más preciosista, lenta y vacía se hace la prosa de Azorín, que se copia a sí mismo con impenable morosidad. Uno de sus más lúcidos comentaristas, Eugenio de Nora, ha definido así su estilo: "Un arte perfecto a fuerza de límite y concreción, de sencillez e inhibición ideológica..."

Esta desvalorización hace más aguda la contradicción entre el Azorín que ocupa el primer plano en la crónica literaria sin que apenas haya encontrado discípulos, epígonos, imitadores, cosa que siempre ocurre con los maestros. Si la historia literaria de este siglo en España no se puede escribir sin Azorín, nadie sigue, sin embargo, a Azorín. Es, la suya, una gloria que se ha consumido a sí misma, prolongándose en sombra, en eco, en algo ambiguo y escurridizo. Si Baroja ha dejado un recuerdo vivo, una influencia cada vez más sensible entre los novelistas actuales, Azorín es un anacronismo, un sobreviviente encerrado en un cuarto atiborrado de daguerrotipos opacos y gastados. Esta impresión la corrobora ampliamente su último libro, —AGENDA— en el que intenta trasladar al lector algunos recuerdos fugaces, breves chispas suscitadas en una memoria declinante, de Monóvar, aquel pueblo ancho y tranquilo de Levante donde, en 1873, naciera el escritor. Estos recuerdos de Monóvar tienen que ver con una realidad finisecular, no con el hecho vivo del presente. Como todos los pueblos del Levante es-

Cincuentenario de la Biblioteca Emilio Zola...

(VIENE DE LA PAGINA 10)

amenaza terrible, la guerra; una exasperante injusticia, un crimen judicial, el de Ferrer o el de Sacco y Vanzetti; un atropello policial o un horrendo asesinato, el de Matteotti, y de pronto los espíritus sacuden su mororra, se siente la comezón de obrar y se produce, como por general contagio, una elevación del nivel solidario colectivo, se hace luz en las conciencias y donde había resistencia surge la comprensión, y el entusiasmo actante donde sólo imperaba la fría indiferencia y el amargo escepticismo, peores que la misma oposición. Entonces dejan de oírse el egoísta "¿y a mí, qué?", el desmayado "¿qué podremos nosotros?", el desolador "¿para qué?" o el ventajista "¡que empiecen otros!". No más se oye entonces que inquirir "¿cómo?", "¿cómo?", y se va al encuentro de aquellos cuya palabra, tanto tiempo inapreciada, les suena ahora como el verbo de la verdad, verdad sofocada como semilla entre piedras, que al fin germina al hallar terreno y humedad propicios en los espíritus, que el dolor, el peligro o la injusticia abrió a la comprensión. Ha cambiado el clima, eso es.

Mientras perdura la noche y reina la infamia y el poner es glorificado, no importa por qué medios alcanzado, condenables siempre; mientras la libertad sufre la irrisión de ser cantada por los carceleros y los torturadores y no se ve de la justicia, sino la mortaja de los códigos, mantengamos intactas las potencias germinatrices de nuestra simiente, siempre dispuestos a entrar en lucha por fines que no contradigan los propios. Y ésta no es tan sólo vigilia de armas. ¡Es también acción de armas! En eso estamos y seguiremos. En eso estuvo, y está la Biblioteca Emilio Zola.

ALBERTO S. BIANCHI
(1) Texto de la conferencia dictada por el compañero Bianchi, en el local de la Biblioteca, en Santa Fe, en la oportunidad aludida.

SANTA FE

Cincuentenario de la Biblioteca Emilio Zola (1)

Celebramos hoy el cincuentenario de un hecho fausto, digno de ser destacado en su magnitud y grandeza...

La fundación de la Biblioteca "Emilio Zola" —que honra no tanto al genio literario, sino sobre todo, a la genialidad justiciera del autor de "J. Zola"— fue acaso algo pequeño, menudo, casi impalpable...

Fundada al año siguiente del centenario de Mayo, su cincuentenario sigue de cerca, pues, la ramplona celebración del sesquicentenario de 1910.

En esa fecha y en esta ahora, se observa una significativa coincidencia, reveladora de una situación invariable en lo sustancial, aunque muy variada en aspectos accesorios y superficiales...

Dejo así escuetamente señalado el clima político y social reinante hace 50 años, al fundarse la Biblioteca, y ahora, al cumplirse su cincuentenario.

Se vivía un clima de represión, penetrado de xenofobia y de desprecio al obrero. El aluvión inmigratorio había ido acumulando sus elementos disímiles en la gran Capital y a lo largo del litoral marítimo y fluvial...

¿Cómo habría de ser mejor considerado el extranjero pobre, sospechado de añadidura de portador de contagios subversivos? Para él, además de desprecio, persecución. La Ley de Residencia fue harto significativa al respecto...

Había felizmente entonces —semilla de porvenir— un movimiento obrero sanamente orientado, incontaminado de política, elevado a un nivel de conciencia solidaria que dio magnífica muestra, por ejemplo, en la gran huelga de protesta de 1909 por el fusilamiento de Francisco Ferrer...

No es mejor la visión actual si pasamos del área nacional a la internacional. Como consecuencia de las dos guerras mundiales y de los exasperados intereses nacionales contrastantes, se ha exacerbado el patriotismo en sectores que antes no lo padecían...

Las condiciones del mundo, no cabe duda, se han movido contra el progreso humano en la libertad. A la efervescencia y la consciente resistencia del proletariado y de los avanzados ha sucedido el marasmo, cuando no la desviación...

¿Qué ha pasado? El sentido de la historia: libertad creciente y autoridad declinante, ¿se ha demostrado falso? No es eso. El acontecer histórico se desarrolla como camino de montaña, con sus vueltas y revueltas zigzaguanes...

Estamos en una de esas caídas, de la que, como de tantas otras anteriores, se desespera de levantarse. Pero de la que la humanidad sabrá levantarse como otras veces! Esas crisis de retroceso se han mostrado, además, en el curso histórico, cada vez menos prolongadas, y más intenso y más acelerado el proceso emancipador...

Sería bueno ahondar en el estudio de caídas como ésta en que nos hallamos.

Observemos que todo progreso valedero se opera al margen y contra el Estado, a despecho del privilegio, por obra de iniciativas autónomas, de creaciones independientes, que no tienden a servir al privilegio, aunque éste logre aprovecharlas...

Si ello sobreviene además en períodos sucesivos a prolongados y abaracadores conflictos bélicos, que fomentan y exacerbaban la inclinación general a la violencia coercitiva, el fenómeno se presenta con características más graves, con un clima mayormente reaccionario y el consiguiente incremento de dos factores de poder: el ejército y la iglesia...

¿Sería hoy posible un movimiento general del proletariado por una causa elevada como las que lo soliviantaron tantas veces en el pasado? Imposible, si no cambia la orientación. Pero, ¿por qué no ha de cambiar, si el fracaso es su término ineludible? ¿Puede tener aún vigencia como ideal cualquier nacionalismo? ¿Puede el proletariado seguir rindiendo tributo al llamado interés nacional, que no es sino el interés de la burguesía?...

En la cincuentena que consideramos, dos acontecimientos de trascendencia han trastocado valores, desmenuzado principios y probado, como en piedra de toque, todos los movimientos e ideales. Estos acontecimientos son la doble guerra mundial y la revolución rusa...

Hoy, a los 43 años del primer armisticio y 18 del segundo y de esa tregua armada y recelosa que se llama paz o guerra fría, los hechos confirman la razón de fondo, incontrovertible, que asistía a los anarquistas. Y hoy también, a los 44 años de iniciada la revolución rusa, que levantó en todo el mundo la marea alta de la esperanza y el entusiasmo revolucionarios...

Pero, se dirá, sois pocos; vuestra prédica encuentra escaso eco y, aunque vuestra opinión no haya dejado nunca de expresarse, no halla ya la necesaria acústica en el ambiente social para la resonancia y la adopción de sus orientaciones...

Minoría entre las minorías, los anarquistas, por lo mismo que objetos absolutos del régimen del privilegio, minoría que no pacta ni se mediatiza, encuentra en la generalidad una resistencia con la que jamás se ha topado corriente alguna, pues de todas se sabe que entran en compromisos, que transigen y se dejan ir por el plano inclinado de los posibilismos...

Observó Malatesta, en cierta ocasión, el caso múltiple de localidades en que el número de compañeros permanece estacionario, al pasar de los años, a pesar de la partida de unos y la incorporación de otros, a pesar de las bajas determinadas por las persecuciones, que segregan o desparan a los pocos, por los achaques de la edad o por muerte, y de las renovadas altas de los militantes nuevos...

Pero, ocurre un acontecimiento que conmueve las fibras populares: una

(SIGUE EN LA PAG. 9)

Recordose a ANGEL GERACCI

Al cumplirse 14 años de la muerte del militante obrero y anarquista Angel Geracci, la sub-Comisión de Cultura del Sindicato Colocadores de Mosaicos, Azulejos, Graniteros, Lustradores y Porcelaneros, autónomo efectuó dos actos para honrar su memoria...

Como culminación de esta recordación, los colocadores de mosaicos, el mediodía del sábado 29 de julio, depositaron una ofrenda floral en el nicho que guarda los restos de Geracci...

CRONISTA

Mientras se conquista el espacio... Los niños se mueren de hambre

Es desconcertante descubrir que aún hoy, en muchas partes del mundo, la mitad de los niños nacidos en grupos pobres mueren antes de cumplir los cinco años y que una proporción significativa de esas muertes es atribuible directa o indirectamente a la mala nutrición...

.. Léase bien: la mitad de los niños pobres de una gran parte de los países del mundo mueren a corta edad en su gran mayoría debido a una alimentación insuficiente. Esas son las conclusiones a las que llegan los doctores N. S. Scrimshaw y M. Béhar en un cuidadoso estudio sobre Mala Nutrición Proteica en Niños de corta edad...

Investigaciones realizadas en Guatemala, por ejemplo, han mostrado que en ciertas áreas con una mortalidad del 50,3 por 1000 entre los niños de 1 a 4 años casi las dos terceras partes morían de una enfermedad por deficiencia llamada Kwashiorkor...

Dos son las enfermedades características de la nutrición deficiente en los niños: Kwashiorkor y Marasmus. La primera se caracteriza por deficiente alimentación proteica, en la segunda se agrega la insuficiencia en la alimentación general...

COSAS NUESTRAS JOVENES Y VIEJOS

Los que hace cuarenta o cincuenta años, habíamos hecho ya nuestras primeras armas en el movimiento —naturalmente éramos jóvenes en aquel entonces— sentimos todavía resonar en nuestros oídos las palabras con que apostrofábamos a aquellos compañeros más viejos, con los que habíamos aprendido a balbucear las ideas que, dicho sea entre paréntesis, teníamos la altanería de creer que ya habíamos rebasado...

Los mismos argumentos esgrimidos por nosotros, y que nuestros viejos compañeros escuchaban con leve sonrisa, son lanzados hoy, con pocas variantes, contra nosotros, por los jóvenes que, impacientes, saturados de sano optimismo, presurosos de realizaciones inmediatas, no alcanzan a percibir, tal como nos sucedía entonces a nosotros, que en el largo proceso de maduración ideológica que se va gestando con los años, lo que se pierde en impulso combativo, se gana a través de la larga y activa militancia en seguridad y calma...

Por lo demás, ambas etapas en la vida del hombre se caracterizan por tener rasgos distintivos peculiares: mientras que el hombre joven los sentimientos e ideas se manifiestan fulminantes, impulsos pero también un tanto frágiles en profundidad, en el hombre maduro, falta a veces el entusiasmo desbordante capaz de llegar a su máxima expresión de heroísmo, pero suele haber mayor seguridad y firmeza en las ideas, así como también una mayor comprensión de la vida en su conjunto, sus actos son menos el resultado de la improvisación que de una conformación espiritual plasmada en el tiempo...

ESTEBAN DELMASTRO

ilustra la importancia que la mala nutrición tiene en la mortalidad infantil.

Table with 4 columns: País donde el Kwashiorkor es raro, Mortalidad en niños de 1 a 4 años (por mil), País donde el Kwashiorkor es común, Mortalidad en niños de 1 a 4 años (por mil). Rows include Argentina, Australia, Canadá, Francia, Japón, Holanda, Suecia, E.E.UU., Colombia, Egipto, El Salvador, Guatemala, Guinea, Méjico, Tailandia, Venezuela.

Los factores que llevan a esta mala nutrición son varios y a menudo acumulativos: En primer lugar los países en que el mal se manifiesta son países de bajo consumo de proteínas. Por ejemplo el promedio de consumo de leche por habitantes en E.E.UU. y Canadá es de 722 gramos por día y en 6 países del lejano Este de 30 gramos por día...

La solución de este obsesante problema social no es en apariencia difícil ni mucho menos. Elaboración de proteínas más económicas, mayor justicia en la distribución de los alimentos, educación a las madres sobre problemas de alimentación infantil, condiciones de vida higiénica. En nuestro mundo en que millones y millones se invierten en armas, la solución debiera ser muy simple...

En estos nuestros años de la conquista de los espacios siderales, sin embargo, los niños se siguen muriendo de hambre. SEME

Debate sobre Sindicalismo

Ante una numerosa concurrencia que colmaba prácticamente todas las instalaciones de la amplia casa de los libertarios, realizóse un debate público sobre: "Situación del movimiento obrero" el sábado 19 de agosto, a las 21 horas. Presidió y dirigió la mesa redonda en nombre de la Federación Libertaria Argentina, entidad patrocinante del acto, el compañero Palazzo. Tras breves palabras, significando la rigurosa actualidad del tema a debatirse y la autoridad sindical de sus participantes, excusó la inasistencia de dos de ellos: Eduardo Arrausi, secretario general de la Asoc. de Viajantes de Industria y Comercio y de Arturo Stafolani, miembro de la Comisión Directiva de la Fraternidad Ferroviaria e integrante de la Comisión Provisoria de la C.G.T. De inmediato cedió la palabra a Carlos Kristof, militante del gremio de Obreros Plomeros, H. y Anexos, adherido a la F.O.R.A.

Kristof, considerando que la C.G.T. es el movimiento mayoritario del país, estimó que la crisis que aqueja a éste, responde a que la C.G.T., aunque constituida por trabajadores, no es una versión exacta de los ideales del proletariado que aspira a la abolición de los privilegios económicos y políticos.

La C.G.T. —afirmó— desde sus orígenes hasta la actualidad, está atada a los intereses gubernamentales, lo que significa legitimar las injusticias sociales. Careciendo de pasión por la justicia, se explica porque las fracciones que lo dividen, los "62" que responden al peronismo, el MUCS, de orientación comunista y otros sectores, aspiren únicamente a su control y toda su acción se circunscribe a la renovación anual de los convenios laborales, y no haya podido unificarse por ese intervencionismo político. Su subsistencia se explica —añadió— porque la Ley de Asociaciones Profesionales agrupa y protege a sus dirigentes burócratas, que carecen de ideales de porvenir. El caso de los ferroviarios, cuya ausencia en el debate lamentó, caracteriza un estatismo feroz, lo que impide un reencuzamiento saludable de las fuerzas obreras, auténticamente revolucionarias.

Correspondió exponer su opinión a Luis Danussi, prosecretario de la F. Gráfica Bonacrense, quien comenzó diciendo que el problema en debate tiene muchos aspectos y enfoques. Consideraré —prosiguió— sólo aquellos aspectos que estimo más inmediatos. No hay dudas que el movimiento obrero sufre las consecuencias del fenómeno de crisis del país, crisis heredada desde la época de la dictadura peronista. Sus antecedentes más próximos se remontan a 1943, con la vergonzosa división de la C.G.T. N° 1 y N° 2, lo que facilitó la demagogia de Pe-

rón. Las llamadas fuerzas democráticas —aseguró— mantienen el feche de la unidad, con los elementos totalitarios, olvidando a los factores morales. Tarde o temprano deberán rendir cuentas de esta conducta, al hacerles el juego a las fuerzas totalitarias y aceptar complacientemente lo que combatieron bajo el imperio del terror peronista. Por sus compromisos con el gobierno, y las directivas que impone Perón, los dirigentes de la C.G.T., incluidos los democráticos, están inhibidos para defender un mínimo de libertades, ni menos atacar dictaduras como las de Franco o Stroessner. Para mí —afirmó Danussi— este es el aspecto fundamental que nos debe preocupar seriamente, descontentado ya que la C.G.T. ha dejado de ser un movimiento anti-capitalista. Lo señalado precedentemente es una lápida colocada al tipo clásico del movimiento sindical, confiriéndole a éste un sentido negativo y retrógrado que afecta a toda la vida social del país.

Sebastián Marotta, secretario general de la Federación Argentina de Trabajadores de Imprenta, entre otras cosas, sostuvo: la situación del movimiento sindical del país es dramática, trágica. Coincidió con Kristof y Danussi en su enjuiciamiento severo. No solo la C.G.T. ha perdido su carácter anti-capitalista, sino que en muchos de sus dirigentes se advierte un profundo sentido capitalista. Propiciar la nacionalización de ciertos servicios públicos, por ejemplo, es reemplazar al capitalismo privado por el capitalismo estatal, nunca un planteo de lucha anti-capitalista. Esto niega la posición histórica del movimiento obrero, que propugna la abolición del asalariado y pretende —de acuerdo a Proudhon— "reemplazar el gobierno de los hombres por la administración de las cosas". En ningún país del mundo —prosiguió— se dió la vergonzosa circunstancia de que el movimiento obrero sirviera de base a un régimen totalitario, como ocurrió en Argentina. Esta situación se explica por las interferencias anti-proletarias que hizo la C.G.T. en interferencias políticas, confesionales y capitalistas. Ante esta grave situación no podemos cerrar los ojos. Si esta unidad perdida con alfileres, entre elementos anti-proletarios, no puede defenderse, los militantes democráticos deben entenderse para impedir que el mal —quiera proporciones superlativas, que luego todos lamentaremos.

Con este entendimiento —finalizó— será posible que los obreros sean dueños de sus destinos, sin interferencias mesiánicas ni demagógicas.

Una nueva intervención de los oradores, contribuyó a aclarar y refirmar los conceptos expuestos y evidenciar la absoluta coincidencia en el enfoque general del problema debatido.

Con la participación de varios compañeros del público, que siguieron con manifiesto interés las exposiciones de los oradores, a las 24 horas dióse por finalizado el acto.

CRONISTA

La Gran Oportunidad de los Ferroviarios

Una vez más el problema ferroviario ha quedado provisionalmente resuelto en los papeles. La amenaza de paro por cuatro días ha quedado conjurada con la firma de un acta que, al momento de escribir estas líneas, sólo se conoce en ciertas líneas generales.

Es importante destacar lo contradictorio de toda la situación planteada en torno al problema de los ferroviarios. Si por el lado estatal hay la arbitraria pretensión de que el sistema ferroviario sea económicamente autosuficiente "por principio" y el deliberado criterio de impedir la coparticipación obrera en la gestión de las empresas a pesar de haberla convenido oficialmente, cosas ambas coherentes con la política general del gobierno nacional, resulta totalmente falta de coherencia la posición de las organizaciones obreras en lo que toca a la defensa de la mastodóntica organización estatal que se llama E. F. E. A.

Entendemos que el gobierno, presionado por circunstancias financieras bien conocidas y respondiendo a una política general de privatización de empresas, presentó un flanco que, debidamente aprovechado por el gremio ferroviario, pudo haber significado un avance importante en la conquista de reivindicaciones de fondo. Mucho más útil y acorde con los intereses de los trabajadores y del pueblo en general que luchar por el mantenimiento de la enorme maquinaria burocrático-administrativa, que es la Empresa, hubiera sido presionar para conseguir se efectivizara su descentralización y conversión en una serie de empresas menores, y la entrega de cada una de ellas a la gestión directa de los trabajadores, cosa que el gobierno ha hecho en uno o dos casos con fines de propaganda, pero que la presión gremial podía conseguir se extendiera a todos los casos: confiterías, imprentas, talleres de reparaciones, servicios especiales, limpieza, mantenimiento y hasta la explotación de ciertos ramales mediante el subsidio o concurso de las poblaciones o provincias afectadas, donde fueran realmente deficitarios.

Tenemos la impresión de que la Fraternidad y la Unión Ferroviaria están perdiendo la gran oportunidad de cooperativizar una gran parte, sino todo el sistema ferroviario argentino, o por lo menos de crear un movimiento de opinión presidido por un auténtico espíritu socialista, enfrentando al capitalismo privado y denunciando al capitalismo estatal. Esta situación define bien, como lo hizo notar Sebastián Marotta en la mesa redonda sobre sindicalismo, realizada días atrás en la F. L. A., la postración espiritual y la decadencia principista del movimiento obrero argentino, porque una solución de esa naturaleza significaría mucho más que la solución a corto plazo del problema ferroviario, solución que vendría sola con la simple descentralización administrativa y funcional; significaría un primer paso hacia la autogestión (no la co-gestión) obrera; destruiría la mentira de que sólo son eficientes las empresas capitalistas privadas y liquidaría la absurda alternativa entre capitalismo privado o capitalismo estatal, poniendo sobre el tapete un método bien conocido, pero nunca aplicado en la Argentina a explotaciones económicas de magnitud: la explotación cooperativa.

Es precisamente por lo mucho que pudo haberse hecho, por lo que resulta tanto más lamentable la pequeñez de las demandas sindicales, salisfechas, a fin de cuentas, con un nuevo papel que el gobierno, siguiendo su inveterada costumbre, ni siquiera se tomará el trabajo de cumplir.

I. R.

El Intrínquilis de la U. T. A.

Tal como están las cosas en la Unión Tranviarios Automotor, la verdad es que el mero intento de entender algo parece una verdadera utopía. Haremos simplemente un breve resumen de hechos y dichos y dejaremos que las consecuencias las trate de sacar el lector.

Relevos imprevistos

Hace algunos meses, sin ningún antecedente público que lo hiciera prever, se dió la noticia del relevo de dos hombres clave en el directorio de la U.T.A. El presidente, José Pezzimenti y el Secretario General Saccomani habían sido reemplazados por el tesorero Héctor Pérez y el vocal Bonifacio Miranda.

Congresos imprevistos

Las nuevas autoridades no perdieron tiempo en convocar para el 28 de junio al XII Congreso General Ordinario y al XXIII Extraordinario, convocatoria que fue impugnada por las autoridades defenestradas, por cuanto los Congresos deben llevarse a efecto en el mes de agosto, de acuerdo a los estatutos. Tal argumento fue contestado por la Directiva convocante con la especificación de que el Congreso Ordinario había debido llevarse a cabo en agosto del año pasado y su postergación había determinado el ejercicio ilegal de sus cargos por Pezzimenti y demás, durante casi un año.

Elecciones imprevistas

En medio de ese clima en que las imputaciones iban y venían (y la verdad es que cuando hablan mal de los otros, todos tienen razón), se realizó el Congreso y se resolvió llamar a elecciones generales para el 31 de Julio con la vigencia del sistema electoral "que rigió hasta que fue reformado por el gobierno "de facto" y la Intervención que se inició en 1955". El sistema consiste en una lista única con el triple de nombres que cargos a elegir. De tal suerte que las autoridades inscribieron sus propios nombres delante y los de sus amigos a continuación.

Hubo por supuesto una violenta im-

putación de los ex, lo que no obvió al lógico triunfo de la lista única.

De todos modos y como quien dice por si acaso, los amigos de Pérez, tuvieron todo el día dando vueltas por los lugares de trabajo donde se realizaban las elecciones, haciendo ostentación de armas. Claro que para salvaguardar la pureza de acto electoral...

Carta imprevista

Hay, como en todo sindicato orgánico que se respete, un sector bolchevique, aquí es la "Comisión de Ins 8" a la que el ex Administrador de Transportes Buenos Aires, Ingeniero Pedro Fleitas, ha dirigido una carta que se publicó el 11 de agosto en "La Razón", carta que por cierto no contribuye a aclarar las cosas, pero esclarece por cierto algunos detalles sobre la forma como se manejan los directivos de la U.T.A. y otros personajes oficiales.

Comienza diciendo la misma, que nadie ha desmentido hasta la fecha, que "siendo el suscrito Administrador General de T.B.A., en Noviembre de 1959 se presentó en mi oficina el Sr. Carullas en compañía de un desconocido y me pidió un millón para "realizar una campaña nacional en contra de la privatización de los transportes de Buenos Aires, La Plata y Córdoba". Ante la negativa del Administrador que manifestó no poder disponer fondos para tales menesteres, el señor Carullas, dice la carta, "me manifestó que en diversas oportunidades había recibido sumas como la que pedía, de manos de algunos Ministros del actual gobierno".

Había luego la carta de los enfrentamientos del Ing. Fleitas con Albores y sus intentos de reducir el déficit y hacer funcionar la empresa. A esos efectos tuvo varias reuniones con gente de la Directiva de la U.T.A. Pezzimenti, Saccomani, Miranda, Pérez y otros, que manifestaban el deseo de defender también a la Empresa, "pero inmediatamente de abandonar al reunión, se apeñaban al Ministro de Economía y le relataban todo que que se había dispuesto.

Como digno colofón para semejante intrínquilis, vaya el comentario que hizo a este cronista un líder "pezzimentiano": "No le haga caso, Fleitas va al juego de los comunistas". Nada más y nada menos.

CRONISTA